

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO II.

MADRID.—Jueves 2 de Febrero de 1871.

NÚM. 301.

ADVERTENCIA.

Con motivo de la solemne festividad del día de hoy, y siguiendo también el ejemplo de otros periódicos, mañana no se publicará EL ECO DE ESPAÑA.

EN LA UNIÓN ESTÁ LA FUERZA.

Los periódicos ministeriales no cesan en su tarea, y revelan bien claramente el espanto de que se hallan poseídos al insistir uno y otro día en su tema favorito de combatir a la coalición que suponen verificada entre las fuerzas que combaten a la situación.

Los ministeriales han conocido mejor su propio flaco que nosotros mismos, y habiéndose presentado completamente al descubierto, no les hemos medido el fiorete hasta el fondo de las entrañas, como hemos podido hacerlo en buena lid, en guerra leal, y conduciéndolos como buenos y como caballeros.

La unión electoral bien dirigida, imparcialmente ejecutada, estableciendo ciertas reglas y preceptos que fueran comunes a todos los partidos, la unión electoral hubiera sacado triunfantes las cuatro quintas partes de sus candidatos en todos los colegios de España, y hubiera traído una fuerte mayoría a las Cámaras futuras, que desde el primer instante, desde el primer día hubiera echado a rodar parlamentariamente el ministerio Serrano, arrojando con su jefe a la verdadera coalición monstruosa, inconsecuente y desacreditada, que esteriliza el poder en sus manos, y que vive raquítica y enervada, secando las fuentes de la prosperidad pública, y arruinando a este pobre país, destruyendo su administración, aniquilando su orden social y aniquilando el germen de todos los productos nacionales.

Es preciso estar ciegos para no ver esto palpablemente. No hay mas que leer atentamente los periódicos del gobierno para convencerse de esta verdad. No tienen ni la cautela, de ocultar su miedo. No tienen ni el valor de discutir. No hacen más que declarar su impotencia y la minoría en que se encuentran en la nación. De los 191 compadres de esta situación no deben venir al Congreso ni 30, si la unión electoral llega a ser una verdad.

En donde triunfan ahora las diputaciones provinciales ¿por qué triunfan? Porque los patitos de la oposición no han sabido ponerse de acuerdo. Este es un hecho que no admite duda. Esto lo conoce perfectamente el gobierno y sus secuaces, y por eso, temiendo el éxito inmediato e irresistible y completamente legal de la unión de las oposiciones, el gobierno mantiene en estado de guerra a las provincias Vascongadas, y sostiene allí unos mandamantes violentos y sin juicio, y por eso el gobierno se ha guardado las cédulas de vecindad de los electores de oposición, y por eso ha suspendido las elecciones municipales, y por eso apura todos los medios de la coacción, de la violencia, de la ilegalidad para que no se les escape el poder de las manos y para no sufrir la mas bochornosa de las derrotas.

Y la cosa es clara y sin respuesta. Si el gobierno tuviera la conciencia de que la opinión le era favorable, de que el país estaba satisfecho y contento, de que sus candidatos eran queridos en sus respectivas demarcaciones, no acudiría ciertamente a subterfugios indignos, y en el momento en que la oposición ha hecho presente algún abuso de estos que hemos citado, el gobierno se hubiera apresurado a dar satisfacción a la opinión, poniéndose en una situación firme e imparcial para que su triunfo fuera tan completo y digno como conviene en las circunstancias excepcionales en que todos nos encontramos.

Pero jamás gobierno alguno, jamás en épocas electorales ha dejado a los electores a oscuras sin tener siquiera las listas de los electores impresas

para que puedan ser clasificadas y citadas con conocimiento de causa las personas que tengan una misma comunidad de ideas. El gobierno se bate desde las alturas y en pleno día, y ha procurado maniatar y entorpecer los movimientos a sus contrarios para que no puedan arrojarle de unas posiciones conquistadas por fraude y con engaño. Esta es la verdad de la situación electoral.

Así y todo, nuestra victoria será completa si logramos entendernos y si hacemos un poco mas que proclamar una idea absoluta.

Aun tenemos tiempo de sobra para enmendar las faltas cometidas, y si lo que está sucediendo en la elección de diputados provinciales nos sirve de lección y de escarmiento, la revancha que podemos tomar será decisiva y gloriosa; pero si orgullosos y soberbios nos empeñamos en tomar a los demás por instrumentos y en creernos cada cual los mejores, los mayores en número y los únicos que han de triunfar, repetimos lo que ya hemos dicho otra vez: mejor será retirar la hermosa bandera que habíamos enarbolado y no marcharla con nuestras propias manos con una decepción manifiesta, efecto de una conducta censurable, egoísta e imbécil.

Todo por la patria, todo por la idea y nada por los individuos.

Lo primero que hay que hacer es inspirarse un poco mas en el amor a la patria y un poco menos en los intereses de partido propiamente dicho. No ofuscarse ni amontonarse con la multitud de pretensiones personales que se presentan siempre en los primeros momentos. En un país donde no hay prácticas, ni hábitos, ni disciplina y en que todo el mundo procede por comparación con el que le es inferior, y no con el verdadero mérito, se necesita para el primer golpe dentro del partido propio, y luego aprovechar y dirigir bien el impulso de todos a un fin común.

A la multitud de candidatos que pululan y que se arrojan con mas pasión que discernimiento a la pelea, conviene hablarles el lenguaje de la verdad con decisión y energía. Cada partido debe empezar por ser rígido y severo dentro de sus propias filas.

Procediendo así podemos llegar a un resultado práctico, a un triunfo solemne y definitivo.

La verdadera coalición monstruosa reside en el poder. Allí está de jefe de la coalición Serrano, persiguiendo y destituyendo a Espartaco, Serrano abandonando a los progresistas, Serrano recibiendo favores de la reina Isabel, Serrano fusilando a los sargentos de San Gil y condenando a muerte a los mismos redactores de *La Iberia* que hoy se rinden por destinos.

En el gobierno está el republicano Martos, el retrógrado Ayala, redactor de *El Padre Cobos*, ya echado otra vez de este gobierno revolucionario por haber dicho la verdad. Allí, en el gobierno está Ulloa el transfuga del partido progresista, el transfuga de la unión liberal.

El gobierno, pues, es un compuesto monstruoso y horrible, muy parecido al saco donde antiguamente metían a los paricidas, y donde se encontraban bichos feroces de distinta casta y naturaleza.

¡A las urnas unidos y serenos vencedores!

A establecer reglas generales de conducta, y nuestro triunfo es indisputable.

Hagamos todos concesiones y sacrificios personales en aras del bien público, o no nos quejemos como débiles mujeres de nuestra ignominia, por que mereceremos la servidumbre.

OTRA CIRCULAR.

El Sr. Ulloa, ministro de Gracia y Justicia, ha dirigido al fiscal del tribunal supremo una orden, que será o habrá sido ya circular para todos los individuos del ministerio fiscal. En ella se recomienda que persigan con actividad y energía todos los delitos, haciéndose muy especial mención de «los que se cometen por medio de la imprenta», y todavía mas especial en lo que se refiere a la *inviolabilidad del monarca*.

—Si nos quisiera, decía una tarde Edit con tristeza, no habría dejado de acompañarnos.

—Tú no le conoces, Spiegel nos quiere, y a nadie ha querido nunca mas que a nosotros; pero es de un carácter suspicaz, independiente, a quien la menor idea de sujeción basta para asustar. Tiene unas ideas muy extrañas sobre todas las cosas; así es que recuerdo haberle oído decir que la riqueza puede llegar a ser una carga mas pesada que la pobreza. Sea lo que quiera, yo le enriqueceré a pesar suyo, y está muy lejos de imaginar la suerte que le depara.

—Bien, Franz, bien! exclamó Edit; sentiría vengarme en la prosperidad si nuestro amigo no participaba de ella.

—No tengas cuidado, ya participará de ella; contestó Muller con cierto aire de protección, y con un secreto sentimiento de orgullo. Desde luego voy a comprar en su nombre la casita en que hemos vivido juntos. Así que no tenga que pagar alquileres, se encontrará allí como un monarca. Y no es eso todo; compraré sus cuadros, y cubriré de monedas de oro sus peores bosquejos. Haré por él lo que ha hecho por mí el conde Segismundo, no tendrá ya necesidad de dar lecciones, yo le libertaré su genio y le abriré el camino de la gloria.

—Bien, Franz, bien! repitió Edit abrazando a su marido.

—Nuestro museo, añadió Muller, no se compondrá mas que de cuadros de nuestro amigo; y se llamará el museo Spiegel. Tengo que mandarle pintar muchos cuadros y entre otros este: El conde Segismundo sentado a tu lado mientras estaba yo tocando mi soneto.

—Amigo mío, repitió Edit; me parece que el conde Segismundo sentado a tu lado mientras yo estoy cantando la tirolésa, no es un asunto menos agradable, ni menos digno de suspirar el pincel de Spiegel.

—Sin duda, sin duda, repuso Muller; Spiegel eternizará los menores episodios de aquella memorable noche.

Según el Sr. Ulloa, o quien haya redactado la orden, que por fuerza ha de ser progresista, el «detenido exámen de la estadística criminal relativa a estos últimos años, y su comparación fría y desapasionada con la de años precedentes, revelan la naturaleza de las difíciles circunstancias que «afortunadamente acabamos de atravesar»; y añade con laudable franqueza que «sería inmotivada toda sorpresa del espíritu, porque en determinadas épocas de la vida de los pueblos aparece en «progresión creciente la criminalidad».

A confesión de parte, relevación de prueba: el testimonio del Sr. Ulloa es irrecusable, y si se quisiera ponerlo en duda, el actual ministro de Gracia y Justicia diría al momento: «papeles cantan», y sacaría esas estadísticas a que se refiere. De ellas aparecería plenamente comprobada la gran verdad que los periódicos progresistas se han obstinado siempre en negar: que los progresistas al poder y desarrollarse la criminalidad en unas proporciones espantosas son dos cosas como la causa y el efecto necesario; que nada como la criminalidad «revela la naturaleza de las difíciles circunstancias que acabamos de atravesar».

¿En qué ha consistido la dificultad de esas circunstancias, para los efectos del aumento de la criminalidad? Los progresistas han estado en el poder, dominando omnímodamente; nadie les ha ido a la mano en nada, suya ha sido la fuerza pública, tanto del ejército como de guardia civil y voluntarios de la libertad; suya la policía, suyos los tribunales; han podido prevenir y castigar; y no se diga que ahora es difícil prevenir la perpetración de los delitos, porque las famosas garantías individuales, si acaso existen en alguna parte mas que en la Constitución, no podían servir de escudo y amparo mas que para el que comete el crimen en su propia casa; delitos que suponemos que sean los menos en la estadística citada por el Sr. Ulloa. Y no se diga tampoco que ha habido reparo en imponer ciertas penas; pues cuando ha llegado el caso, se ha dado garrote en la forma ordinaria, se ha fusilado sin formación de causa como en Monteleagre, en Alava y las montañas de Leon, y se ha encomendado a algunos criminales presuntos al brazo secular de ciertos conductores a quienes no se escapaba uno solo.

¿En qué, pues, ha consistido ese pavoroso aumento de criminalidad? ¿en qué consiste que esa criminalidad se presenta a los ojos del Sr. Ulloa como cosa tan natural, que ella sola revela la naturaleza de las circunstancias por que acabamos de pasar? ¿por qué el Sr. Ulloa encuentra «inmotivada toda sorpresa del espíritu, porque aparece en progresión creciente la criminalidad»? Es muy sencillo: porque la rebelión execrable de 1868 acabó con toda obediencia, con toda autoridad; porque los ejemplos de deslealtad y de felonía mataron la moralidad pública, y desde el momento en que se fundaba una situación sobre un gran crimen; desde el instante en que se hacia la apoteosis de ese crimen y se encumbraba a los criminales, se creía que ya todo era lícito y que toda criminalidad era pequeña o nula ante el espectáculo del gran crimen, cuya perpetración nunca se hubiera llegado ni aun a imaginar. Porque las doctrinas disolventes predicadas en todas partes y en todos los tonos y formas, y la impunidad de los crímenes, que entonces se llamaban justicias populares, estimulaban y alentaban a los criminales de toda especie; porque, en una palabra, las doctrinas predicadas, no podían enjendrar mas que crímenes. Siendo absurdo condenar estos, que son la consecuencia, y defender aquellas que son la causa.

El Sr. Ulloa se fija especialmente en los delitos de imprenta, y con mas especialidad en los que se dirijan contra el monarca. Aquí está lo principal de la orden.

El Sr. Ulloa, que debe todo lo que es al periodismo; que empezó combatiendo la monarquía y toda autoridad en un periódico republicano; que después se hizo progresista y mas tarde unionista, para ser dos veces ministro de Isabel II; se revel-

ve hoy contra el periodismo y se cree obligado a excitar el celo del ministerio fiscal, para que persiga inexorablemente a cuantos se atrevan a hacer la mitad siquiera de lo que el hizo como periodista.

Cuidase muy bien de decir y repetir que según el art. 67 de la Constitución, la persona del rey es sagrada é inviolable, y no está sujeta a responsabilidad, siendo solo responsables los ministros. Eso mismo sucedía en tiempo de Isabel II, y el señor Ulloa sabe muy bien si él y sus actuales amigos políticos observaron fielmente la prescripción constitucional. Ya sabemos lo que es y a lo que ha quedado reducida desde Setiembre de 1868. Debiera el Sr. Ulloa haber explicado con la posible claridad que es y cómo se entiende, desde aquella fecha y hallándose en el poder hombres como Serrano, Sagasta, Ayala, Zorrilla y Ulloa, esa famosa inviolabilidad y hasta donde llega. Porque después que en lo concerniente a la vida pública se dió el escandaloso ejemplo de Cádiz y el no menos escandaloso de las doctrinas a este propósito vertidas en el Congreso; por lo que hace a la vida privada, no es mas edificante el que está dando la prensa actualmente ministerial, que después de haber empleado incesantemente la difamación mas grosera cuando se hallaba en la oposición, continúa, hoy que es ministerial, con las mismas groseras calumnias y clínico lenguaje respecto a la familia real proscrita, sin que la contenga respeto alguno político ni social.

Por ahí debiera haber comenzado el Sr. Ulloa y no ha comenzado: la inviolabilidad monárquica, ya sabemos cómo la entienden los mismos que hoy la predicaban y cómo la han acatado: en cuanto a lo demás, sabemos también cómo se conducen los revolucionarios y lo que de ellos se ha de esperar. El ministro de Gracia y Justicia dice que los ministros solo son responsables: lección de derecho constitucional, que muy bien se pudiera haber ahorrado, porque no es cierto mas que en la teoría, en el papel.

Bien reciente está una grande y de todos conocida infracción de ley, y nadie se ha cuidado de exigir la responsabilidad al ministro que la ha cometido. ni el Sr. Ulloa se ha cuidado tampoco de excitar el celo de nadie para que se le exija. Ahí está el señor ministro de Hacienda, que ha mandado dar la paga por adelantado y sin descuento a la persona que ocupa el trono. Es una infracción de la ley que impone el descuento a todos los que perciban haberes del Estado, sin excluir a nadie, y sin que nadie se creyese escluido: a la reina doña Isabel II se le hacia el descuento como al último empleado de una oficina.

¿Se ha exigido responsabilidad al ministro responsable Sr. Moret por esa infracción de ley en favor de la persona sagrada é inviolable?

COMUNICACION DE MORET AL DIRECTOR DEL TESORO.

No somos nosotros de los que afirman que las canas dan sabiduría; pero indudablemente para ciertos puestos se necesita mas aplomo y madurez que los que puede tener un joven de veintiocho a treinta años. El Sr. Moret, que quizá hubiera podido ser un buen ministro de Hacienda de aquí a diez o doce años, está en la actualidad enteramente *de place*, y sus infelices ensayos cuestan muchísimos millones a la pobre España.

Creemos que arde en deseos de eclipsar la fama de Necker y de Peel, mas sus fuerzas son débiles; carece de buen sentido práctico, y aunque haya leído muy buenos libros, no ha podido todavía hojear el mas útil de todos ellos: el de la experiencia. Así se comprende que en los veinte y tantos días que rige la Hacienda no haya hecho mas que dar tropezones, y a este paso a quien logrará eclipsar no es a Peel, sino a Figuerola.

Con una ductilidad nada recomendable se ha prestado a colocar en su departamento a empleados, cuyos servicios no han debido ser muy del agrado del mismo Sr. Moret, puesto que lo primero que hizo fué prescindir de ellos; con olvido la-

damente el intendente de Hildesheim en su exajerado celo, se había engañado respecto de las verdaderas intenciones del heredero.

Por último, el carruaje llegó a una puerta cochera adornada con astas de ciervo y cabezas de lobos y jabalíes. El postillon que durante un cuarto de hora estaba rugiendo el látigo, tomó el cuerno que llevaba a la cintura y se puso a tocar una llamada. Ni una luz se veía en las ventanas, ni una voz respondía: silencio y oscuridad completa.

El postillon tocaba con todos sus pulmones, como Rolehand en la retirada de Roncesvalles. Al cabo de media hora una luz vacilante atravesó el primer piso y luego se oyó un paso pesado en el patio acompañado del ruido de un manejo de llaves.

En el instante en que la llave volvía en la cerradura, Muller oyó distintamente estas palabras, no muy benévolas por cierto.

—Venir a semejante hora! ¡Despertar sobresaltados a personas honradas! ¡Maldito sea el infernal importuno que se anuncia de un modo tan ruidoso!

La puerta, al fin, se abrió, y Muller se encontró frente a frente con la fisonomía desahogada y medio dormida de Wurm, poseedor hacia mas de veinte años de la plaza de intendente del castillo de Hildesheim. Wurm tenía puesta una bata con grandes flores, y su cabeza estaba cubierta de un gorro atado con una cinta encarnada. Dirigió a la silla de posta una mirada iracunda y encarándose con los viajeros, les dijo con una voz imperiosa.

—¿Quién sois? ¿Qué venis a hacer a esta hora? ¿En qué puede uno seros útil?

—Soy, contestó Muller, cada vez mas admirado de aquella extraña acogida, soy el heredero universal del conde Segismundo de Hildesheim, ¿qué quiero, mi digno amigo? entrar en este castillo que me pertenece. ¿En qué puede serme útil? Vais a saberlo. Conducidme a los aposentos que deben estar preparados para mi esposa y para mis hijos.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de billetes de Giro muto, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chapal.

El importe de las suscripciones que se envien por cualquier clase de giros, se suplica que se verifique por medio carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

mentable de sus opiniones prohibe la venta del tabaco habano; con completo desconocimiento de la materia crea plazas, cuya inutilidad se hará patente en breve; promoviendo la risa del último *zurupelo* de la Bolsa, toma papel sobre Londres a cambios fabulosos, a 100 reales por libra esterlina; admite el Banco de París a 28 por 100, y como si todo esto no fuera bastante, abre concurso público para que la nación le preste 400 millones, sin cuidarse de lo costoso del sacrificio que pide, ni de la inutilidad de la medida para salvar la Hacienda, aun suponiendo llegase a feliz término.

Empréstitos ruinosos, inconsecuencias notables, operaciones *leoninas*, aumento de gastos, estrepitosos fracasos: hé aquí el prólogo de la administración Moret.

Con razon dice anoche un periódico que la reflexión está refinada con el Sr. Moret. Con efecto; nadie mas irreflexivo que este joven ministro, y de ello nuestros lectores verán claras pruebas con solo que se tomen el trabajo de leer sir comunicación al director del Tesoro que publica ayer la *Gaceta* y nosotros en otro lugar insertamos, encaminada a buscar toda clase de medios ilegales, inequitativos contrarios a las disposiciones mismas del ministro para aparentar que se cubre la desdichada emisión de billetes del Tesoro.

Comprendemos la desesperación del Sr. Moret; creyó tener en cuatro días cubierta la suma pedida, y fuera de los 50 millones del Banco y 30 de los Bancos de provincia, las suscripciones de particulares en toda España no llegan a un millón de duros. Sumándolo todo apenas si alcanza a la cuarta parte de la cantidad que pide el ministro.

En tal situación, el Sr. Moret, prestando responder a dudas que nadie tiene, da al director del Tesoro nuevas instrucciones mejorando la condición de los billetes.

En primer lugar los exime de contribucion por ser valores nuevos, posteriores a la ley de presupuestos.

Por esta razon no debían pagar las tiendas que se abran, las casas que se fabriquen despues de la discusión de presupuestos.

Dice que en el próximo presupuesto se pagarán los billetes por *estar comprendida su amortización en el cálculo de ingresos*, lo cual es una inexactitud evidente.

Concede facilidades nunca vistas para la suscripción.

Admite en pago créditos que antes rechazaba.

Ya anteaer, por el ministerio de la Gobernación, se autorizó a los ayuntamientos y diputaciones a tomar los billetes en cambio de lo que se les debe, medida contraproducente, pues retraerá a muchos de suscribirse, porque estas corporaciones, necesitadas como están, los sacarán al mercado y la oferta hará bajar el tipo a menos del de emisión, y con tal motivo los que quieran billetes del Tesoro aguardarán esta ocasión para comprarlos a bajo precio.

En resumen; el Sr. Moret hace esfuerzos desesperados para salir airoso.

Pero no pagará el cupon con su producto como se proponía.

Eso no es hacer un empréstito; es simplemente pagar a las corporaciones populares en papel.

Eso no son billetes; sino *asignados vergonzantes*, verdadero *papel-moneda* para el gobierno sin curso en la plaza.

LA JURA DE DON AMADEO.

A continuación trasladamos a vuestras columnas, tomándolo de diversos periódicos, un ramillete que prueba la popularidad de la situación y la felicidad que anuncia la nueva era de progreso y libertad.

Hasta la naturaleza se ha opuesto a la solemnidad de la jura, pues en donde no ha diluviado ha nevado, y en todas partes el entusiasmo estaba tan bajo como el termómetro.

Llamamos sobre todo la atención de nuestros

Wurm bajó la cabeza y comprendió, algo tarde, que había dado un paso en falso. Apresuróse, pues, lo mejor que pudo a despertar a los dormidos criados, y a tiempo que conducía a Muller a la escalera de honor, murmuraba entre dientes:

—¡Bien! ¡bien! es el músico. ¿Quién podía esperarle a tales horas?

En seguida introdujo a sus nuevos amos en unas habitaciones que se componían de varias salas, pero casi desahumadas; porque aun en vida del conde Segismundo, los Billmanns y los Stollenzeifer, aprovechando las distracciones de un buen paciente, habían desahogado a porfía la parte del castillo que les estaba reservada. Wurm, despues de haber pasado a Muller, a Edit y a los niños por las diferentes piezas de los vastos aposentos que debían ocupar, les volvió al salón, encendió los candelabros colocados sobre la chimenea y se retiró, pidiendo a Franz sus órdenes para el día siguiente.

—Amigo mío, dijo Edit a su marido tan luego como estuvieron solos; tú querías que te recibieran modestamente, y debes estar satisfecho porque han realizado tus deseos.

—¡A fe mía! replicó Muller, decidido a encontrarlo todo bien, a admirarlo todo, declaro que este recibimiento no me desagrada; porque veo en ello una prueba palpable de la obediencia y de la sumisión de mi intendente maese Wurm. Además, confieso que me complace esta manera modesta de tomar posesión de un magnífico caudal: es sencillez, de buen gusto, no humilla a nadie, y no deja ver el hombre enriquecido de pronto a una legua de distancia. Edit, con esto habremos manifestado desde la misma noche de nuestra llegada, que no somos gente de poco mas o menos. ¿Te hubiera agrado que hubieran disparado cohetes y que me hubieran arrojado bajo un dosel de rodamas verdes, como a un noble de ópera cómica?

(Se continuará.)

lectores sobre los últimos párrafos que pertenecen a la igualdad.

La cosa es grave, y si las oposiciones llegan a entenderse de veras, puede verse el gobierno muy apurado en las elecciones.

Allá va lo bueno:

«Ningún periódico de la mañana dá pormenores sobre lo ocurrido en Sevilla, pues *El Imparcial*, contaminado por los hábitos diplomáticos, se limita á decir que se encuentra accidentalmente en esta capital el general Laserna, segundo cabo del distrito militar de Sevilla; y, sin embargo, todo el mundo sabe que el general Laserna ha venido á dar cuenta de los motivos que la autoridad superior tuvo para soportar que durante el acto de la jura algunos grupos de paisanos prorumpieran en gritos desenfrenados.

La situación de Málaga dista también mucho de ser buena. El ayuntamiento federal, abuelto por la audiencia, ha tomado posesión, y allí se dice que la causa se ha fallado aceleradamente por recomendación de un alto personaje que hoy figura en el ministerio, influido dicho personaje á su vez por un malagueño que desde una condición humilde se ha encaramado á un lucrativo puesto en la administración, y que deseando lo que no puede obtener, esto es, ser diputado, supuso que el ayuntamiento republicano, al ser repuesto, haría declaraciones monárquicas. El partido progresista de Málaga y la gente de orden sabían con seguridad que eso no sucedería, y en efecto, apenas ha tomado posesión el ayuntamiento, los progresistas se han retirado de las elecciones, dejando el campo libre á los republicanos, los cuales piensan elegir diputados provinciales al cura Romero, Carrion, etc.

La situación de Málaga es grave en sí, y por lo que deja entrever para lo futuro.

También dan los periódicos de la mañana la noticia de haber sido desarmados los voluntarios de la libertad de Bilbao, por resistirse á prestar juramento al rey.

Los periódicos de dicha ciudad que recibimos hoy refieren que reunidas las tropas y los voluntarios para el acto de la jura, fueron contestando afirmativamente todos los cuerpos, que eran los cazadores de Mendigorría, la guardia civil y los carabineros.

«Cuando empezaron, dicen, á jurar las tropas, empezaron á oírse algunos de otro silbo y fueras entre la multitud que presenciaba el acto. Estas señales de desaprobaron fueron creciendo, y cuando llegó el caso de jurar los voluntarios, se aumentaron estruendosamente, convirtiéndose en un verdadero barullo, por mas esfuerzos que así el señor comandante general como los jefes y oficiales del ejército y las autoridades civiles hacían para impedirlo. El público en general mostró más curiosidad que alarma, pero parte de la concurrencia y particularmente mujeres, y niños se apresuraron á retirarse por la calle del Correo y la de los Fueros. Entre tanto, y en diferentes puntos del paseo, se trató por la guardia municipal y la policía de aprehender á algunos de los que silbaban y gritaban, y algunos paisanos trababan de impedirlo. Hicieron cuatro ó seis presos, y la alarma, si así puede llamarse, terminó retirándose pacíficamente la fuerza armada, y el público, sin que después volviera á ocurrir disgusto de ninguna especie.»

Nosotros hemos visto algunas cartas, en que se dice que al pedir el juramento á los voluntarios de la libertad, estos prorumpieron en gritos de que solo jurarían los fueros. Al día siguiente se fijó en los sitios públicos el siguiente bando del señor gobernador civil interino:

«Bando.—D. Francisco Díaz y Conde, gobernador interino de esta provincia.—Hago saber: Que debiendo procederse al desarme de los individuos del cuerpo de voluntarios de la libertad de Bilbao, que no prestaron juramento á S. M. el rey D. Amadeo I, según se había prevenido, he dispuesto que desde las diez á las tres de la tarde del día de hoy sean entregadas en este gobierno de provincia cuantas armas, uniformes y demás prendas que recibieron á su alistamiento, advirtiéndole que, trascurrido el plazo sin verificarlo, procederé contra los desobedientes, como declarados rebeldes, aplicándoles en consecuencia y con toda energía lo que en tales casos previenen las leyes.

Al propio tiempo es para mí un grato deber manifestar á los voluntarios de la libertad que formaron en tan solemne acto, la satisfacción con que el gobierno de S. M. verá seguramente su comportamiento, que contrasta notablemente con el que se ha querido esparcir por algunos individuos de dicho cuerpo, mas ilusos que intencionados. Bilbao 30 de Enero de 1871.—Francisco Díaz Conde.

En virtud de las disposiciones de este bando, los voluntarios en él comprendidos fueron entregando sin resistencia el armamento y el uniforme. Algunos de ellos lo conducían con un rótulo que decía: «Por no jurar á D. Amadeo I.»

Por último, el señor alcalde dirigió á los voluntarios juramentados la siguiente alocución congratulatoria:

«A los voluntarios de la libertad.—Los que ayer formasteis en el acto solemne de la proclamación y jura del monarca, habéis cumplido con los deberes mas difíciles de todo hombre armado, abnegación y disciplina.

Pocas horas hacia que os lo había recomendado, y os doy las gracias por vuestro comportamiento. Estoy seguro de que si las circunstancias lo exigieran, rivalizarais con los valientes de San Agustín, Mallona y el Circo.

Seguid con decisión la marcha que habéis emprendido, y las familias honradas y laboriosas os deberán su tranquilidad, y el pueblo entero su bienestar. Bilbao 30 de Enero de 1871.—Vuestro alcalde popular, Félix de Aguirre.

El *Irrebatible* ofrece el gracioso contrasentido de referir que el acto de la jura se verificó sin novedad, publicando en seguida el bando para el desarme de una parte de los voluntarios de la libertad.

Para completar esta relación diremos que la versión que hace *La Igualdad* de lo ocurrido en Sevilla es la mas grave de todas las que hemos oído, pues que dice que los coronales se negaron á jurar, noticia que en realidad nos parece [poco] verosímil; verdad es que el silencio guardado por los periódicos ministeriales autoriza todas las suposiciones.

También han llegado á Madrid: el capitán general de las Provincias Vascongadas, Sr. Allende y Salazar; el segundo cabo de la capitania general de Andalucía, Sr. Laserna; el gobernador militar de Valencia, señor Ripoll y el brigadier, Sr. Hidalgo, procedente de Córdoba.

Del Sr. Allende y Salazar, capitán general de las Provincias Vascongadas, se dice que ha manifestado al general Serrano que, en su concepto, es imposible levantar por ahora el estado de sitio que pesa sobre aquella provincia, porque, al día siguiente de levantarlo, estallaría la guerra civil. En su consecuencia, seguirán las Provincias Vascongadas en estado de sitio.

El viaje del segundo cabo de la capitania general de Andalucía también parece que está relacionado con un asunto político. Se dice que el domingo, en el acto de la jura, hubo en Sevilla síntomas de desórdenes, que unos creen que han desaparecido y otros suponen aun latentes. Las cartas de aquella capital dicen que en el acto de prestar el juramento las tropas de la guarnición se oyeron varias voces estimulando á los soldados á que no prestaran el juramento.

La *Andalucía*, único periódico que de la ciudad del Guadalquivir recibimos hoy, nada nos dice acerca del particular. Los periódicos ministeriales guardan también sobre él un profundo silencio.

Si es cierto, como se asegura, que el general Laserna ha sido llamado por el gobierno á consecuencia de los sucesos de Sevilla, también parece lógico que de un momento á otro tengamos en Madrid al gobernador militar de Málaga, Sr. Bueca: toda vez que en aquella capital hubo algo con motivo del acto de la jura.

Estos hechos, y el de la disolución de la fuerza de los voluntarios de la libertad de Bilbao, por haberse negado á jurar al rey, revelan que, si bien el domingo no se turbó el orden en ninguna parte, no en todas faltó motivo para que se turbara.

«Por nuestra parte, dice *La Igualdad*, podemos decir que hemos recibido una carta de un distinguido correligionario nuestro, residente en Sevilla, que puede desmentir en parte lo dicho anoche por *La Correspondencia de España*, y dar lugar á que *La Epoca* entere á sus lectores con alguna exactitud de lo ocurrido en Sevilla con motivo de la revista y jura de D. Amadeo.

Según nos asegura nuestro amigo, hasta la naturaleza parecía protestar contra la jura de la guarnición de Sevilla, pues antes y durante la revista llovió en abundancia. Serían las cuatro de la tarde, según la carta, y reunidas las tropas en el Prado de San Sebastián, dió principio el acto del juramento por un regimiento de infantería, cuyo coronel, al ser invitado á jurar, profrío en alta voz que no juraba, secundándole el regimiento; lo mismo sucedió con todos los cuerpos del ejército, excepto la escasa fuerza del tercio de la guardia civil y de carabineros. La artillería fué requerida por tres veces, y á todas un silencio sepulcral fué la contestación que dió. El pueblo en masa aplaudió entusiasmado á cada cuerpo que pronunciaba con energía el ya célebre dicho en Sevilla de no jurar.

Hasta aquí nuestro correligionario; y aunque hemos dicho que se nos comunican nuevos y mayores detalles, dispuestos estamos á rectificar lo que sea necesario sobre un hecho tan grave y trascendental como el ocurrido en aquella populosa ciudad.

Pues lo mismo que se dice haber ocurrido en Sevilla, se dice también que ha pasado en Valladolid. «Está visto, el viento no es adverso á los contrarios de esta situación.

Es un error muy generalizado la creencia de que los electores á quienes no se entrega la cédula talarionaria están imposibilitados de votar.

Cada cédula comprende dos talones; uno se envía ó debe enviarse al domicilio del elector y el otro queda en el ayuntamiento para remitirlo con todos los de la sección á la respectiva mesa electoral.

Este otro talon puede reclamarlo en la mesa, justificando la identidad de la persona, todo elector que no haya recibido el primero, ó que habiéndolo recibido, lo haya extraviado.

Así está expresamente prevenido en el artículo 34 de la ley electoral, que para la mejor inteligencia del público copiamos á continuación. Dice así:

«Art. 34. Cuando por omisión ó por injusta denegación de los alcaldes no hubiese sido entregada al elector la cédula á que tenía derecho, ó cuando una vez entregada la hubiese perdido, podrá reclamar del presidente de la mesa, identificando previamente su persona, la entrega del segundo talon de que habla el art. 17, debiendo en este caso votar en el acto con la fórmula «voto con cédula duplicada.»

ABUSO.

Según se nos ha informado, parece ser que se han admitido al Consejo de Administración de redención y enganche, 20 millones de reales que tenía en bonos del Tesoro, amortizados en el último sorteo, en pago de igual suma de billetes del Tesoro.

Si el hecho es cierto, no cabe abuso mayor, y el perjuicio que esto ocasiona á los suscriptores de buena fé es manifiesto. La ley de creación de billetes, indica los valores que se admiten en pago por las dos terceras partes, y prescribe que la tercera parte restante se ha de entregar en efectivo.

Esperamos que los periódicos oficiosos del gobierno se apresurarán á rectificar nuestros informes ó ratificarlos.

De un colega tomamos el siguiente suelto en que se dan detalles curiosos sobre el arrendamiento probable de la renta de tabacos:

«Leemos en *La Correspondencia de España* lo siguiente: «Varios periódicos han hablado de rumores sobre proyectos del arriendo del tabaco, y, aunque hemos dicho que eran infundados, no se dan por convencidos é insisten en esperar uno y otro día. Por nuestra parte, podemos asegurar de una vez para siempre, que el ministro de Hac anda no creyó nunca, ni cree hoy, que sea conveniente para el Estado el arriendo de ninguna renta, á no ser en casos extremos; y como no han llegado estos casos, debemos insistir en negar que se trate de hacer arriendo alguno.»

A pesar de la habilidad con que está redactado el suelto de *La Correspondencia* que hemos transcrito, se puede descubrir en él, sin necesidad de ser un lince, la salida que se deja al señor ministro para hacer en su día el arriendo de que se trata.

De todos modos, esperamos que el periódico en cuestión, órgano al parecer del ministro de Hacienda para este asunto, se sirva explicarnos qué entiende por *casos extremos*, y entre tanto, le diremos que, según informes que creemos exactos, antes de ser nombrado el Sr. Morret para el puesto que ocupa, como miembro importante del gabinete, y aun para el previsto y esperado caso de ser ministro del ramo, habían mediado conferencias con un opulento extranjero negociante en tabacos y un conocido banquero español respecto al arriendo de esta renta á la manera que está hoy en Italia, y aun si nuestras noticias son exactas, se le propuso al ministro que la duración del arriendo fuera de 20 años; á todo lo cual antes se había opuesto el Sr. Figuerola, manifestando, dicho sea en honor suyo, que sus ideas económicas y las terminantes ofertas que repetidas veces había hecho al país de desestancar este producto, no le permitían adoptar tan grave resolución.

Después de esto, y atendiendo á que el Sr. Figuerola era opuesto al arriendo, á que las subastas de tabacos pendientes, eran un obstáculo para verificarlo, así como la franquicia de espendio; resulta que el Sr. Figuerola sale del ministerio, que las subastas primeras no tienen efecto por el bajo tipo señalado por la administración, y que al fin la última, si no estamos equivocados y rectificaremos con gusto cualquier error, se adjudica á una persona que acaso sea favorable al proyectado arrendamiento. Además se decreta luego la derogación de la franquicia de espendir el tabaco, y como todo ello coincide con el rumor de que el ministro de Hacienda Sr. Moré se le facilitarían 150 millones de francos á cuenta del arrendamiento de aquel artículo, esta reunión de circunstancias hace á muchos creer, entre los cuales nos contamos, que *La Correspondencia* está mal informada.

Basta por hoy: seguimos de cerca este asunto y nos ocuparemos de él con mas detenimiento cuando lo creamos necesario, pues consideramos altamente perjudicial á los intereses públicos, como la práctica y la ciencia económica enseñan, el arrendamiento de sus rentas, sean las que fueren las circunstancias en que el país se encuentre.»

La Iberia es el periódico mas delicioso de la tierra. Ella misma se confiesa, y se condena con una naturalidad verdaderamente inconsciente.

Lean nuestros lectores estos cuatro renglones que envuelven una verdad de fé y folio, si se considera lo que *La Iberia* hacia cuando estaba en la oposición:

«Ya apelan las oposiciones al medio tan gastado de decir que, si no triunfan, es porque el gobierno hará por la fuerza lo que no puede legalmente.»

¿Con que es medio gastado el decir las oposiciones cuando no triunfan que es porque el gobierno comete violencias?

Pero si es verdad, como dice *La Iberia* todos los días, que el partido moderado ha mandado siempre, y ella y su partido han estado en la oposición, resultará claramente demostrado que el medio gastado le ha empleado *La Iberia* á sabiendas de que era gastado y de que era falso cuanto ella y sus amigos achacaban á los moderados.

Para verdades el tiempo.

Los diarios republicanos publican ayer los siguientes sueltos:

«Cualquiera ciudadano, cuyo nombre conste en las listas electorales, que no hubiese recibido LA PAPELETA ELECTORAL ó se le hubiese extraviado, y desee tomar parte en la elección, tenga presente que, con arreglo al art. 34 de la ley electoral, puede votar, presentándose en el colegio de la votación, ya con la cédula de vecindad, si la tiene, ó ya identificándose con persona con dos de los electores que allí estén presentes.»

«El aviso que antecede tiene suma importancia en estos días de elección. Sabidos nos los escándalos y abusos cometidos en Madrid. A estas horas, la mayor parte de los electores republicanos se encuentran sin cédula, porque no se las han dado los encargados por la ley de cumplir este deber. A muchos de los que han cambiado de habitación, se les contestó en las oficinas del ayuntamiento que estaban entregadas á domicilio cuando los alcaldes no las habían devuelto; sin embargo, la entrega á domicilio no es cierto que se ha verificado. Por fortuna, la ley acude con su art. 34 á remediar estas picardías; y según él, todos podrán votar. Que los electores se enteren bien del mismo, cuyo contenido es el de que acabamos de hacer mención.»

Nosotros sabemos que además de los abusos que denuncian los diarios federales, y para los cuales encuentran remedio en la ley electoral, se cometen otros peores, tales como el de dejar de incluir en las listas á vecinos que llevan algunos meses de residencia en sus nuevas habitaciones, y que han dado parte de su traslación de domicilio.

Las siguientes líneas pertenecen á *La Opinión Nacional*:

«Dícese que el rey D. Amadeo regresó ayer tarde á palacio de su paseo á caballo bastante disgustado con la turba de *enfermables*, como si dijéramos de intrépidos pilletes, que desde la Puerta del Sol fueron siguiendo su cortejo, que apenas podía dar un paso por la calle del Arenal. Comprendemos la razón de tal disgusto, y bueno será que los agentes de orden público hagan comprender á esos muchachos tan curiosos como imperitinos, que un príncipe no debe ser seguido como un sacamuelas de calle en calle por muy democrático que sea.»

En efecto, nosotros encontramos á D. Amadeo en la Carrera de San Jerónimo, y observamos que iba precedido, como de costumbre, de un enjambre de granujas, que escitaban la curiosidad pública, la cual no se hubiera dejado sentir por la sola presencia de D. Amadeo.

La Correspondencia de anoche se encarga de contestar á su manera á algunas de las preguntas que hacíamos, relativas al patrimonio.

Sentimos que el colega esté tan mal informado del asunto, y para probarlo vamos á rectificar.

Nosotros preguntábamos si era cierto que habían desaparecido las lámparas de plata de la iglesia del Pardo, y á esto se contesta que la mencionada iglesia no corre á cargo del patrimonio. Queríamos enterados; pero si no corre á su cargo, en cambio es de su propiedad, porque no sabemos que haya sido cedida ni enagenada.

Respecto á la entrega de la caja del Escorial, comete el colega una gran inexactitud. En 13 de Diciembre último cesó en el cargo de administrador el Sr. Losada; en 28 del mismo tomó posesión el Sr. Muñoz de la Oliva, y á pesar de haber trascurrido mas de un mes, aun no se ha entregado la caja: ignoramos el motivo?

Si el duque de Tetuan no se ha negado á recibir los efectos que estaban á cargo de la dirección del patrimonio, en cambio la entrega de alhajas ha estado detenida hasta el día de ayer, en que dió principio. No consta, noticiere colega.

Y de la cuantecita de 3.000 pesetas por gastos de franco de correo, ¿no se sabe nada?

Vaya un *répique* que *El Pensamiento Español* propina á la pandilla dominante que pretende ser puritana en las cuestiones de legalidad:

«*La Iberia* no ve las infracciones de la Constitución y de las leyes de que hablan todos los periódicos independientes.

Es claro; cuando se tiene la vista fija en el presupuesto, no es fácil distinguir lo que es ley ni lo que es infracción.

Pero ¿qué frescura la de *La Iberia*! Hoy escribiremos lo siguiente:

«Cuando *Los Novedades* pruebe esas infracciones que se figura, nosotros se las combatiremos: mientras no lo haga así, sus ecos se perderán en el vacío sin que nadie los crea.

¿Entiende *La Iberia* de silogismos? Pues allá va uno.

Es infracción de ley todo acto ó omisión contrarios á lo que la ley dispone;

Es así que, según el art. 31 de la Constitución y el 1.º de la ley de orden público, no puede declararse en estado de guerra ninguna parte del territorio español sin una ley especial hecha en Cortes para suspender las garantías constitucionales;

Luego declarar ó mantener el estado de guerra en cualquier provincia sin que se haya hecho aquella ley, constituye una infracción legal.

Pues considere *La Iberia* á través de este silogismo, el estado de las Provincias Vascongadas y Navarra. ¿A que no contesta á derechos *La Iberia*?

¿A que se llama *El Imparcial*?

¿A que no dice nada en este asunto *El Debate*?

Si se empeña *La Iberia* le haremos otros silogismos análogos para demostrarla la ilegalidad que se está cometiendo en Bórgos sometiendo los delitos de rebelión á los consejos de guerra, contra lo dispuesto en el art. 11 de la Constitución, y la ilegalidad de la circular del gobernador de Guadalajara al recomendar á los sacerdotes que no tomen parte en las elecciones, y de la circular del gobernador de Córdoba y de la del gobernador de Madrid.

Recomendamos á *La Iberia* que estudie un poco la Constitución y las leyes orgánicas, y sobre todo que cuando no sepa qué decir coma y calle.

Ayer tarde se reunieron los republicanos para examinar y discutir el manifiesto redactado por el Sr. Castelar, de que ya tienen noticia nuestros lectores. Se confirma que en el espedido manifiesto se recomienda bastante la prudencia; pero mucha energía al propio tiempo para combatir la institución monárquica.

Y ya que de reuniones hablamos, debemos también hacer mención de la que tuvo lugar en casa del Sr. Alonso Martínez, á que concurrieron varios de los que pretenden formar el nuevo grupo conservador liberal, con el objeto de seguir discutiendo su anunciado manifiesto. Los obstáculos continúan, al parecer, y no se sabe todavía si se publicará ó no.

Al párrafo que nos dedica *El Debate* en una revista de prensa que publica en su número de ayer, debemos contestar:

1.º Que no existe entre nuestro apreciable colega *El Tiempo* y nosotros, el menor desacuerdo respecto de la manera de apreciar, no solo el dogma fundamental del partido, sino la línea de conducta que debe seguirse en las presentes circunstancias.

2.º Que es completamente gratuita y por tanto carece de todo fundamento la estrecha aspiración que nos atribuye respecto de la cuestión de personas. Si *El Debate* no fuese tan nuevo en el estadio de la prensa y conociera nuestro primer artículo programa, por el recordaría nuestras nobles, leales, consecuentes y patrióticas aspiraciones, de las cuales no nos hemos separado ni un solo instante en el año que llevamos de existencia.

3.º Que una de las cualidades con que mas nos honramos, es la de la consecuencia, cualidad mas necesaria en los partidos políticos que en ninguna otra clase de asociaciones, y mucho mas en tiempos tan *releidosos* como los que alcanzamos.

4.º Que como las verdades siempre hieren, no debe extrañarse que los hombres de la situación crean que están espuestas con rudeza, cuando á veces no están mas que apuntadas muy ligeramente.

5.º Que nuestro mejor timbre lo fundamos en la aprobación de nuestra conducta por *todo el partido* á que tenemos la honra de pertenecer, y *todo el sin distinción alguna*, nos ha da lo repetidísimas pruebas, antes como ahora, de que todos nuestros actos han merecido su mas decidida y para nosotros satisfactoria aprobación.

Es curiosa la circular que el Sr. Beranger ha dirigido á los comandantes generales de los departamentos de marina prescribiéndoles el ceremonial que han de guardar en el acto de la jura de don Amadeo.

Fijémonos en la tercera disposición que, copiada literalmente de la *Gaceta*, dice así:

3.º El comandante de cada buque, despues de mandar presentar armas, se dirigirá hacia la bandera de popa, que deberá tener la guardia de honor que corresponde en zafarranchos de combate; y cruzando en ángulo recto la espada con el asta ó driza de aquella, según sea más fácil, dirá en alta y reposada voz, nombrando todas las clases que tenga á sus órdenes: «Señores jefes, oficiales, guardias marinas, maquinistas, contramaestres, costabales, maestranza, sargentos, soldados y marineros, ¡Jurais guardar fidelidad y obediencia á S. M. don Amadeo I, rey constitucional de España, elegido y proclamado por las Cortes constituyentes de la nación!» Todos los individuos de á bordo responderán simultáneamente: «Si juro; y repondrá el comandante: Si así lo hicieris, Dios y la patria os lo premien, y si no os lo demanden.»

Es menester que los comandantes de buque tengan mucho cuidado en cruzar la espada con el asta de bandera en *ángulo recto* porque, si tuviera menos de noventa grados, ó mas, ya no valdría el juramento. Habrá, pues, que llevar el cartabón. De estas ceremonias están completamente escuidos los ángulos agudos y los obtusos: Estos adjetivos solo se admiten en los que juran; pero en cambio, y por una justa compensación, se les exime de la *rectitud*.

Además, es preciso que hagan la pregunta de fórmula en *voz alta y reposada*. Esto nos parece muy bien y el Sr. Beranger habla como un libro. Recomendamos á los comandantes de los buques que no hagan ningún trabajo ni fatiga corporal dos ó tres días antes del juramento, y se sorban unas claras de huevo. El que saque una voz mas *alta y reposada* recibirá una gracia por la que habra hecho al señor Beranger.

Pero en la disposición citada hay una cosa que nos ha hecho y hace cabilar mucho, y es que despues de hecha la pregunta de si juran fidelidad y obediencia, etc., etc., etc., dice: *Todos los individuos de á bordo responderán simultáneamente: Si juro.*

Francamente: á pesar de los adelantos que han alcanzado las ciencias, á pesar de que existe el Zafrazoano, que nos tiene maravillados con sus predicciones, no podíamos figurarnos que el Sr. Beranger rayara á tal punto que supiera no solo lo que contestará la marinería de á bordo, sino que lo hará simultáneamente.

¿Cuánto sabe el Sr. Beranger!

¿Qué lástima que no sea mas que un triste ministro de marina!

Dícese que los generales Espartero, Contreras y algunos otros están resueltos á no jurar á Don Amadeo.

Recordarán los lectores que no hace muchos días les anunciamos que se trataba de resucitar los *guardias de Corps*.

Pues vean lo que dice ayer *El Puente de Alcala*, periódico escrito bajo la inmediata inspiración del general Izquierdo, *todavía* capitán general de Castilla la Nueva, y nombrado para igual cargo en Filipinas:

«Se activa la organización de un cuerpo militar, que se titulará de los *Cien guardias*, para el servicio inmediato de la persona del rey, y que efectivamente constará de 100 guardias de caballería y 250 de infantería, elegidos de entre los sargentos y cabos primeros que tengan excelentes notas en el ejército activo.

Esta fuerza será mandada por un coronel y los respectivos oficiales, que han de llevar cierto número de años de servicio y ostentar en su pecho la cruz de San Hermenegildo, y á las órdenes de un teniente general, que algunos creen será el Sr. Zavala, jefe del cuarto militar, aunque

hemos oído también decir que el nombrado será el teniente general D. Leoncio Rubin, ex-diputado constituyente, distinguido militar y consecuente liberal, por cuya causa ha sufrido mucho y hecho grandes servicios.

Nos complacería ver á este bravo general al frente de esta fuerza, y que el rey se rodease de militares valientes y dignos, como son cuantos tiene á su alrededor.

A la verdad que cierta clase de instituciones no se avienen bien con Constituciones y monarquías democráticas.

Anoche, según dice un colega, ha debido haber una reunión de los directores y el Sr. Sagasta en el ministerio de la Gobernación, para ponerse de acuerdo respecto á la política que debe hacerse en contra de la coalición de las oposiciones.

No es difícil suponer cuál sería el acuerdo: en nuestro concepto, el de apelar á todos los recursos: desde la influencia moral á la influencia física: desde la insinuación á la ejecución.

Hé aquí los telegramas recibidos ayer, referentes á la guerra franco-prusiana:

(Gaceta de Madrid.)

Berlin 30 de Enero, á las siete y treinta minutos de la mañana; Madrid 31 id., á las siete y cuarenta minutos de la tarde.—Via Cabo.—Legación de la Confederación de la Alemania del Norte.—Madrid:

«Oficial.—Versalles 30, por la mañana.—El emperador á la emperatriz.—La rendición de todos los fuertes, incluso Saint Denis, ha tenido hoy lugar sin resistencia ni desórden.—Desde nuestras baterías veo el pabellón prusiano en el fuerte Issy. Hoy está nevando.»

Burdeos 31 de Enero, á las siete y cuarenta minutos de la noche; Madrid id., á las diez de la noche.—El encargado de Negocios de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«Esta delegación ha recibido hoy del general Chanzy, á quien le ha sido enviado por el príncipe Federico Carlos, la convención de armisticio, cuyos artículos han publicado los periódicos extranjeros. Está conforme, y solo omite estos últimos la contribución municipal de 200 millones impuesta á la ciudad de París.»

(Embajada de la Alemania del Norte.)

Versalles 30.—Oficial.—La realización del convenio continúa hoy en París sin dificultad alguna.

El coronel Below quemó el 27 el puente cercano de Blois á causa de que el enemigo avanzaba sobre la margen izquierda del Loira sobre la ciudad. Este se retiró el 29 con dirección al Sur. El segundo cuerpo de ejército cogió cerca de Rozeroz los trasportes del enemigo. La cuarta division de la reserva avanzó el día 26 hasta Passavant, capturando 200 prisioneros del cuerpo de Bourbaki que se encuentra cercado entre las columnas de Mantefield y la frontera suiza.

Artois 30 de Enero.—Las avanzadas de la 14 division del ejército del Sur alcanzaron anteayer á medio día al ejército francés que se retiró sobre Pontalier, cerca de la frontera suiza, tomando por asalto las aldeas de Sommebaccour y Maffais, cogiéndoles 3.000 prisioneros y seis cañones.

(Agencia Fabra.)

Burdeos 1.º (por la mañana).—Una nota comunicada anoche por el gobierno dice que no se ha recibido contestación alguna al telegrama enviado anteayer al señor Julio Favre, cuyo texto dice así:

«Burdeos 30.—Desde que hemos recibido el telegrama dirigido á la delegación de Burdeos fechado el 28 por la noche y llegado el 29 por la mañana, lo hemos comunicado al país entero sin comentario. Despues no hemos recibido nada.

«El país no puede contentarse con estas tres líneas. El miembro del gobierno de París de quien anuncian la venida no ha sido señalado todavía ni por el telegrama ni ni de otro modo. Hoy 30.»

No hemos podido, pues, fuera de la ejecución pura y simple del armisticio, por nuestras tropas, armisticio cuyo respeto hemos asegurado, tomar las medidas administrativas que necesita la convocación de los electores, no teniendo de vosotros esplicacion alguna, y no conociendo la suerte de París.—Firmado, Gambetta.

En contestación á este telegrama, se ha recibido la noche pasada un telegrama del conde de Bismarck á Gambetta, diciendo:

«Nuestro telegrama al Sr. Julio Favre, quien acaba de salir de Versalles, le será entregado mañana por la mañana en París.»

Bajo el título de informaciones, el conde de Bismarck comunicó entonces un resumen del convenio firmado el 28.

El gobierno de Burdeos añade los comentarios siguientes: Estos documentos establecen:

1.º Que no ha comenzado en Versalles estipulación alguna sobre la cuestión de paz ó de guerra, la cual queda reservada á la Asamblea.

2.º Que hay una diferencia grave con relacion al ejército del Este entre el armisticio mencionado en el telegrama de Julio Favre y el texto del armisticio comunicado al general Chanzy por el príncipe Federico Carlos y analizado por el conde de Bismarck.

El telegrama de Julio Favre decía:

«Un armisticio de 21 días ha sido comunicado. Mandad ejecutar el armisticio.

El texto del príncipe Federico Carlos dice:

«Con relacion al Este el trazado de la línea neutral quedará aplazado hasta un convenio que se verificará cuando las dos partes estén conformes sobre la situación actual de las operaciones militares en vias de

ris: en los departamentos dentro de tres días y concluirá el 19 de Febrero á las 12 del día.

Una línea de demarcación se ha fijado por los ejércitos, la cual ocupa el Calvado, el Arne, y deja en posesión de los alemanes los departamentos del Sarthe, Aindre y Loire, Cher y Loire del Norte y de todo lo que se encuentre al S. E. de estos departamentos. En el paso de Calais y en el Norte se espera una resolución sobre el principio del armisticio. En la Dote D'Or, el Dubs el Jura, y las inmediaciones de Belfort, hasta que tenga lugar esta resolución continuarán las operaciones de la guerra, incluso el sitio de Belfort.

Las fuerzas marítimas están comprendidas en el armisticio, estableciéndose como línea de demarcación el maridiano de Danquerque. Los prisioneros y las presas hechas hasta conclusión del armisticio y la fecha de la avenencia, se devolverán.

Las elecciones tendrán por objeto formar una Asamblea que decidirá de la continuación de la guerra ó de las condiciones de la paz; esta Asamblea se reunirá en Burdeos.

Todos los fuertes de París se entregarán inmediatamente.

Las tropas de la línea que existen dentro de la ciudad, serán desarmadas lo mismo que los marinos y movilizados, quedando todos prisioneros de guerra, á excepción de 12.000 hombres destinados á conservar la seguridad interior. Durante el armisticio los prisioneros de guerra, permanecerán en el recinto de la ciudad. Los guardias nacionales y los gendarmes, conservarán sus armas para velar por la seguridad pública.

Todos los cuerpos de franco tiradores serán disueltos. Los alemanes facilitarán hasta donde sea posible á los abastecedores franceses el aprovisionamiento de París. Para salir de la capital será preciso el pase de las autoridades francesas, visado por las alemanas.

El municipio de París pagará una contribución de 3.000 millones de francos en el término de quince días. Queda prohibida la extracción de valores durante el armisticio.

Todos los prisioneros de guerra alemanes serán canjados inmediatamente por igual número de prisioneros franceses, lo mismo que los capitanes de buques y demás prisioneros civiles.

Carlsruhe 30 de Enero.—La Gaceta de Carlsruhe publica hoy el siguiente despacho del comisario de policía bávaro, en la estación de Bale, al ministro del Interior: «El ejército de Burbaki, con artillería, ha entrado en Suiza por Provençal; la tentativa de suicidio del general Burbaki se confirma.

Cassel 29.—La convocatoria de la Constituyente, ha producido una dolorosa sensación.

REVISTA DE LA PRENSA.

Trasladamos á nuestras columnas el valiente y razonado artículo que *La Igualdad* ha publicado con motivo de la próxima campaña electoral.

Aunque haya alguna apreciación del colega con la cual no estemos conformes por la diferencia de escuela que nos separa, en el fondo del escrito hay verdades incontestables que no admiten réplica.

[Viva España grita *La Igualdad* y abajo una situación que nos empobrece, nos avergüenza, nos deshonra y nos escarnece.]

[Viva España honrada, gritarán todos los buenos españoles sin distinción de colores, y acabará de una vez esta indigna y miserable farsa.]

Oigamos ahora el artículo de *La Igualdad*:

«VIVA ESPAÑA»

Va á empezar la contienda electoral, la gran lucha entre el gobierno y el país.

El rompimiento de las hostilidades comenzará el próximo miércoles con las elecciones de diputados provinciales; á la que seguirá la de diputados á Cortes en donde se dará la gran batalla á la situación.

Nuestra actitud en esa gran contienda es bien definida y ha sido inspirada por el mas puro sentimiento de patriotismo y de dignidad.

No queremos estranjerismos, no queremos farsantes políticos, no queremos gobiernos de empleados, Cortes de empleados, camarillas de empleados, que solo se inspiren en los goce del presupuesto y que conducen al país á la degradación y á la miseria.

Nuestro grito de guerra en la lucha que se prepara, será el que sirve de epígrafe á este artículo: «VIVA ESPAÑA» con él lucharemos y con él venceremos, porque á él acudieron todos los buenos españoles, cualquiera que sea su bandera política; porque es menester que la patria se salve de tanta ruina, de tanta inmoralidad, de tanto vilipendio; y la patria se salvará por el esfuerzo unánime de todos sus hijos, de todos los hombres independientes y honrados que ansían borrar la gran vergüenza, el parido moral de estos menguados tiempos.

El triunfo no puede ser dudoso; cualesquiera que sean las armas de que el gobierno se valga para cohibir la voluntad electoral, y las malas artes que emplee para sofocar los gritos de la conciencia pública indignada, del patriotismo herido y de la dignidad nacional comprometida y hollada, tendrá que sucumbir en la lucha; porque solo cuenta con un ejército menguado de funcionarios públicos improvisados y de transfugas de todos los partidos políticos, para hacer frente á la nación entera, representada por las numerosas falanges de todos los partidos políticos, unidos transitoriamente para derrocar al gobierno; por los republicanos, por los carlistas, por los moderados, por los conservadores y por los verdaderos y consecuentes progresistas.

Escusamos decir lo que ese triunfo significa y cuáles habrán de ser sus resultados fatales e indispensablemente necesarios. Reconocido, mas ó menos explícitamente, por todos los partidos y proclamado como dogma político el principio de la soberanía nacional, si el pueblo soberano no se muestra propicio á esta situación, la situación tiene que desaparecer con todas sus consecuencias, absolutamente con todas sus consecuencias, y sin apelación, y sin demora, y sin dar lugar á nuevos y mas dolorosos conflictos.

Y si el pueblo fuese vencido en los comicios; si por los abusos y malas artes de los delegados del gobierno se falseara la voluntad electoral, ya distintamente conocida; si la influencia oficial se sobrepusiera á la influencia legítima de los pueblos; si valiéndose de la coacción, de la violencia, del soborno ó de otros medios igualmente inmorales ó corruptores, la voluntad de una insignificante minoría de presupuestarios y aventureros políticos prevaleciera sobre la opinión y la voluntad de la inmensa mayoría del país, tampoco necesitamos indicar á qué extremo de perturbación, de anarquía y de violencia nos conduciría ese fatal resultado.

La lucha, en tal caso, acrecería en proporciones, tornaría un carácter mas grave, seria mas encarnizada y peligrosa, y el pueblo unido en un solo pensamiento y fortalecido por una acción común, espontánea y animada, de todos los partidos, cumpliría su deber, y acabaría por vencer á los que, para tenerle ahogado y oprimido, quiere verle envilecido y deshonrado.

Las oposiciones, unidas, lucharán en el campo legal; oprimirán á los comicios, fuertes con el apoyo de la opinión pública, invencible con el poderoso auxilio del verdadero pueblo, del pueblo que trabaja, que contribuye á sostener las cargas públicas, y que, en cambio de sus grandes sacrificios, no ve en la situación actual sino desfilafarros, inmoralidad, insolente favoritismo, y mi-

seria, y desolación, y ruinas, y alarmas, y general perturbación.

Respeto á la voluntad nacional, ó paso á la revolución. No aquí el terrible dilema que encierra la triste suerte de un gobierno odioso y el porvenir de una nación generosa y activa.

Y no decimos mas al gobierno; él podrá abusar de su poder é influencia; falsear la voluntad electoral; infringir las leyes, y convertir en agentes de corrupción y de violencia á los funcionarios del Estado que se prestan á desempeñar tan infame servicio; pero en tal caso, no lo duda, su caída será mas vergonzosa, acaso mas breve y mas terrible su expiación.

En cuanto á las oposiciones, ya hemos tenido ocasión de indicarles el sistema de conducta que deben seguir para derrotar á los candidatos ministeriales.

A la coalición monstruosa é inmoral que representa la situación, cuyo único objeto es la conservación del poder y el reparto del presupuesto, oponemos nuestro acendrado espolismo, nuestra fe en el porvenir de la patria, nuestra actividad, nuestra influencia y nuestra confianza.

Es preciso que la unión de todas las oposiciones sea franca, sincera y eficaz, siquiera haya de ser transitoria, por estar limitada al solo objeto de salvar la dignidad de la patria, poniendo fin á esta deshonrosa y precaria situación.

El gobierno ha conculcado todos los derechos, ha lastimado todos los intereses, ha rajado todos los principios, ha prostituido todas las causas, ha perseguido con una saña y encarnizamiento increíbles á todos los partidos, ha herido en su noble altivez á todos los españoles, se ha hecho odioso á todas las clases de la sociedad, ha provocado todo género de conflictos dentro de España y fuera de ella, y ha dado ocasión á la guerra mas formidable y desastrosa de que hay memoria en los diez últimos siglos.

Pues bien; que todos los partidos, que todas las clases de la sociedad, que todos los hombres independientes, que todos los que de buenos españoles se precian, puesto que á todos nos alcanzan sus agravios, concurren á la lucha electoral y voten contra los candidatos ministeriales; pues ese voto será el eco terrible del grito de guerra de las oposiciones: «Viva España! ¡Abajo el gobierno y la situación con todas sus consecuencias!»

Los republicanos, que no hemos olvidado el insolente ultraje de Sagasta, que se jactó en pleno Parlamento, con un cinismo sin ejemplo, de haber provocado deliberada y arteramente la insurrección federal de 1869, debemos este nuevo sacrificio á los manes del diputado Guillen, nuestro compañero, bárbaramente asesinado; de Carvajal, impiamente fusilado, y de otras mil víctimas cruelmente perseguidas é inmoladas.

Los carlistas tienen para inspirarse en estos momentos supremos el recuerdo de los horribles asesinatos de Montelegre, las cárceles de Madrid, las villanías de Escoda y de La Llave, dignos funcionarios de esta situación, los estados de sitio de las Provincias Vascongadas y las dragonadas de Navarra.

Los progresistas verdaderos y consecuentes irán á las urnas á reivindicar la honra de su partido y de su bandera rasgada y escarnecida por una turba de apóstatas, que han renegado de Espartaco después de haber intentado por medios indignos manchar su nombre precioso y empeñar su gloria; que dejan morir en la miseria á Carlos Rubio, y hacen ministro á Ayala, redactor de *El Padre Cobos*, subsecretario de Estado á Gasset y Artina, embajador á Mazo, el Benjamin del ex-rey-consorte, y vice-presidente de la tertulia al general Córdoba, que fusiló al bizarro Clavijo y á sus compañeros en Barcelona, que ametralló al pueblo de Madrid en 1864, y que fué ministro de Narvaez en 1865.

Los moderados ó alfonsinos tienen un doble interés en concurrir á la lucha electoral y en cooperar á la salvación de la patria y á la común defensa. Necesita, por una parte, responder en el Parlamento á los terribles cargos hechos á su administración, y por otra, han menester arrancar su bandera de manos del gobierno, que pretende usurpársela; porque, en efecto, á los moderados, y no al gobierno emanado de la revolución, corresponde de derecho restablecer las quintas, los consumos, la fiscalización, los estados de sitio, y la censura previa de los periódicos, mucho mas cómoda y ventajosa para los escritores públicos que el Código draconiano del *rábula* Montero de los Rios.

Tienen además estrechas cuentas que ajustar con Serrano, que les ha hecho, con su cuenta y razón, muchos servicios, y no pocos deservicios; con los generales Concha, á cuya lealtad confiaron la defensa de la dinastía y del gobierno borbónico, que perecieron en sus heroicas manos; con el general Izquierdo, á quien colmaron de beneficios, de honores y de empleos ó mandos militares, y con otros muchos personajes de la situación; y cuando esto no fuera bastante para alentarlos á unirse á las oposiciones, para luchar contra el gobierno, el recuerdo y el temor de la *Partida de la Porra*, la muerte violenta de sus periódicos y la persecución y apaleamiento de sus mas autorizados escritores, les haría concurrir con todas sus fuerzas á derrocar esta situación.

Los unionistas consecuentes y dignos, que no han hecho traición al candidato que siempre han defendido, ni le han explotado, como tantos otros, hasta la víspera de su última evolución hacia los italianismos, habrán de aumentar tambien las numerosas huestes de las oposiciones, siquiera por no confundirse con esa miserable, exigua y tormentosa grey de mercederos, que negocia votos por empleos, que trafica con la política y cambia de posición á cada cambio de gabinete.

Y lo mismo que los partidos políticos harán todas las clases de la sociedad, porque todas son hoy oposición.

Los contribuyentes, para conseguir algún alivio en los tributos, para que no se les cobren los impuestos á balazos, para que se hagan economías y verdaderas reformas, y para librarse de una ruina segura con los empréstitos á ceneceros tapados de Pignuerola y los no menos escandalosos de su discípulo el economista Moret.

La aristocracia del dinero y de la propiedad, para verse libre de la plaga asoladora que ciega todas las fuentes de riqueza del país, que arruina á los agricultores, que mata el crédito y hace desaparecer el numerario.

Las clases industriales, porque ven languidecer el comercio y desaparecer por completo la industria fabril.

El proletariado, porque no encuentra trabajo, porque se muere de miseria, y porque ha perdido hasta la esperanza de mejorar de suerte si continúa esta desbarajustada situación.

El clero, porque le escarnecen, le persiguen, le vilipendian y no le pagan hace mas de un año sus haberes, ni le pagarán jamás, por mas que ahora le hagan ofrecimientos hipocritas para que apoye á los candidatos ministeriales.

Las clases pasivas, porque se mueren de hambre; porque no esperan justicia ni reparación, y porque se gasta el importe de sus haberes en recepciones, en viajes ridículamente fastuosos, en convites, bailes y festines.

La milicia ciudadana, porque la han desarmado y vilipendiado con varios pretextos, en casi toda la nación.

El ejército, porque le han deshonrado, convirtiéndolo en instrumento de ambiciones bastardas y de planes liberticidas, y, en cierto modo, prostituido con el favoritismo mas escandaloso y la sistemática postergación del verdadero mérito.

Las ciudades mas populosas y opulentas, porque han sido bárbaramente bombardeadas.

Las villas, aldeas y lugares, porque los han vendido

sus bienes comunales, porque los tienen esquilmados y empobrecidos á fuerza de impuestos, porque carecen de libertad, de protección y hasta de enseñanza primaria.

Los liberales, porque vemos en el heroico Garibaldi el triste ejemplo de la mas negra, de la mas repugnante y odiosa ingratitud de parte de la casa de Saboya.

Los católicos, porque no transigen ni transigirán nunca con un gobierno y con una situación que ha traído al alcázar de los reyes de España, y colocado en el trono de Recaredo y San Fernando el hijo del conquistador de Roma, del guardador del Sumo Pontífice, cuya presencia en la capital del orbe católico ha dispersado el Concilio ecuménico del Vaticano.

Con todos esos elementos, con todas esas falanges, con todas esas fuerzas vivas de la sociedad cuentan las oposiciones para combatir al gobierno y para derrocar á la situación.

No queremos hoy, mas campo de batalla que los comicios electorales, ni mas escudo que la ley. ¡Ay del gobierno, si nos obliga á pelear en otro terreno!

Por lo que hace á nuestro partido, ya hemos dicho antes de ahora que allí donde no haya probabilidad de elegir un candidato republicano, nuestros correligionarios deben dar sus votos al candidato de oposición mas caracterizado, que reuna mayores probabilidades de éxito; sobre todo, al que sea mas intrasigente y ofrezca mayores seguridades de que ha de hacer á esta situación, y á todo lo que de ella emane ó proceda, una guerra sin trégua ni descanso.

Antes que políticos somos españoles, y ahora se trata de salvar la dignidad de la patria y el honor español.

[Viva España!]

SECCION DE ESCANDALOS ELECTORALES.

Del periódico carlista titulado *El Campesino* que se publica en Palencia, tomamos los siguientes párrafos:

«Lo que está haciendo el Sr. Eraso en el partido de Saldaña para obtener el triunfo de los candidatos del gobierno en las próximas elecciones, no es para contar. Sin duda porque ha estado en Madrid y ha dado su voto por D. Amadeo, y tartamudeado cuatro palabras en el Congreso, se cree un reyzeulo con facultades para disponer á su antojo de la voluntad de los electores. Pero por su desgracia, al querer emplear para el mejor logro de su objeto los medios que ha visto producir en Madrid tan eficaces efectos en las soberanas Constituyentes, se ha llevado algunos solemnes chascos; pues se ha encontrado con infelices pastores que, antes que votar en contra de los compromisos contrarios y de lo que les dictaba su conciencia, le han ofrecido sus credenciales: ¿qué habrá dicho para sí el Sr. Eraso al encontrar en rudos y pobres montañeses ejemplos á los que tan poco acostumbrado debe venir de Madrid?»

Por lo que sucede en la capital y por las noticias que nos llegan de los diferentes distritos de la provincia, vemos que la influencia del gobierno en las elecciones está ejerciéndose con un descaro tan inaudito y en condiciones tan colosales, como jamás ha tenido lugar. El gobernador va llamando á su despacho á los alcaldes de la provincia, y dice tales cosas á los que no se muestran enteramente complacientes á sus deseos, que ni en un bñ de la Turquía podrían concebirse. Nuestros amigos no deben intimidarse por ello, pues lo que razonablemente puede esperarse del gobierno. Háganse fuertes en todos los terrenos, usen de todos los recursos que la ley les concede, demos cuenta de todas las ilegalidades que presencien para hacerlas públicas en *El Campesino*, y sobre todo, denuncien y persigan ante los tribunales lo que denunciase sea, que á seguir obrando los agentes del gobierno como lo hacen, nada tendrá de extraño que lleven con el tiempo el grillete del presidario. Las comisiones de abogados carlistas existentes en los juzgados y en la audiencia les ilustrarán acerca del modo de hacer sus reclamaciones, les apoyarán en ellas, y á despecho de todos los obstáculos que se ofrezcan, se hará resaltar la verdad. Nuestros adversarios habrán obtenido un triunfo completo si una falsa prudencia nos hiciera abandonar el campo á la vista de los recursos que para intimidarnos promueven.»

Las elecciones provinciales de Málaga van á adquirir cierta celebridad por el sinnúmero de ilegalidades que se están cometiendo á fin de que salgan electos los candidatos ministeriales.

El ayuntamiento, compuesto de individuos de la tertulia y nombrados por el gobernador de la provincia y no por el sufragio, dejó de hacer las operaciones preliminares que debieron quedar terminadas el 24 de diciembre próximo pasado. Era el 4 del corriente y no se habían repartido las cédulas con las cuales debían los electores presentarse á emitir sus sufragios en los días 7, 8 y 9.

Aunque la ley determina que los ayuntamientos remitan la copia del libro de electores y de cédulas entregadas quince días antes de la elección, no ha cumplido con este requisito, careciendo el cuerpo electoral de la garantía que le inspiraría y que la ley le ha querido conceder.

Hecha la designación de las calles que comprende el distrito de los Mártires y publicada en el *Boletín oficial*, se ha visto con escándalo que cuatro días antes de la elección y por un anuncio de la alcaldía, se aumente una nueva calle y se suprima otra, para de este modo hacer quizás fácil el triunfo del candidato ministerial.

Once distritos comprende la capital y solo un conservador se presenta á la lucha, si bien en todos, además, se disputaban el triunfo progresistas y republicanos, incluso en el de aquel.

Se le hace una cruda guerra á nuestro correligionario, se recurre á todos los medios, y sin embargo, el que en aquella capital ha enarbolado la bandera conservadora y sus amigos, no decen, y mas animados que al principio sostendrán la lucha con fe y perseverancia, no solo allí sino en otros distritos de la provincia. Difícil es la empresa, pero obtenga ó no el triunfo, nuestro amigo el Sr. Orozco, ha prestado un señalado servicio al partido á que pertenece, servicio que en las críticas circunstancias porque atraviesa Málaga, es aun mas de reconocer y apreciar. Imiten su ejemplo todos aquellos que de conservadores se precien, y tengan en consideración, que el Sr. Orozco que ya ha sido diputado, no puede darle mas móvil, que sacar del letargo en que se hallan las clases conservadoras.

Nosotros ansiamos su triunfo, y que este mismo obtenga para él de Cortes, pues hombres de su independencia y consecuencia política, son los llamados al desempeño de esos cargos.

Habiéndose publicado por los progresistas una alusión á los electores en que se dirigen duras acusaciones al partido conservador, los amigos del Sr. Orozco corrigieron sin escudo que fué de aquella localidad, lo han contestado enérgica y debidamente.

Dice *El Derecho* de Córdoba:

«Continúan llegando á nuestras noticias abusos sin cuento llevados á cabo por nuestros desleales adversarios, empeñados en triunfar á todo trance y valiéndose de los medios mas inicuos y reprobados. Se han dado dos casos de vivir dos electores en un mismo domicilio, el primero dos años y el segundo siete, y no constar, sin embargo, inscrito en el padron electoral, estándolo toda su familia y hasta sus mismos hijos.

¿De qué sirve entonces el empadronamiento? ¿De qué las rectificaciones parroquiales?»

Varios individuos se han quejado á la redacción de *La República* de Jerez, de que habiendo llegado á la alcaldía de barrio de los Desamparados á pedir su cédula electoral, les ha sido denegada por el alcalde D. Celestino Díaz Villegas.

El Sr. Díaz Villegas y cualquiera otro que se halle en su caso, debe tener presente que si después de no haber cumplido con los deberes que le impone su cargo de llevar á domicilio las cédulas, reincide en no cumplir con su deber entregándola á los electores que las reclamen, falta dos veces á la ley.

El mismo diario hace la siguiente pregunta:

«¿Habrá formado el municipio el libro del censo electoral que marca la ley? Decimos esto porque en las cédulas falanarías no parece el número que corresponde á cada elector en dicho libro del censo electoral.

Leemos en un diario sevillano, que le consta que han sido devueltas por los serenos quizá las dos terceras partes de las cédulas electorales, bajo el pretexto de que no encuentran á los electores á quienes debían entregarlas. Al denunciar este abuso, el colega escita á los electores á que vayan á reclamarlas.

Escrito lo anterior, continúa el colega, se nos dice que el alcalde de Lebrija está resuelto á todo en la cuestión de elecciones; que hasta el 20 no se habían dado mas que la quinta parte de las cédulas, y que á los que iban á reclamarlas se les desechaba sin dárseles con pretextos fútiles. Traslado al señor gobernador.

Asegura que allí donde los candidatos ministeriales no tengan seguridades de ganar, á pesar de todo, se promoverán escándalos en los colegios para motivar protestas.

A juzgar por los hechos que denuncian los periódicos, Sevilla va á ser uno de los puntos donde con mayor impavidez va á ponerse en juego la célebre influencia moral.

Véase lo que dice *La Andaluza*: «Parece que se ha indicado por alguien á los alcaldes de los pueblos que se exija á los electores la cédula de vecindad para identificar la persona; esto lleva el tanto fin de inutilizar votos, y como tal ardid es ilegal, llamamos la atención del gobernador de la provincia para que impida la consumación del atentado que se proyecta.»

En Leon se ha formado una partida de la Porra, y en Velez (Málaga) otra.

Los que componen esta son todos amigos del gobierno.

(República Ibérica.)

Nos escriben de Almadén, que el director de aquel establecimiento de minas ha llamado á su despacho uno á uno á todos los empleados y trabajadores que no profesan las ideas del gobierno, y á puerta cerrada, y los va persuadiendo para que voten el candidato oficial, con argumentos que no dejan lugar á dudas, sobre lo que pasará á sus destinos y al derecho á trabajar en las minas del Estado. Lo mas chusco del caso es, que después del sermón, les recomiendan mucho el orden, el orden que no llegaría á turbarse sin esa clase de coacciones.

El alcalde de Bolaños, en el partido de Almagro, hizo el día 28 del corriente salir del pueblo á una comisión carlista que había ido al mismo para trabajos electorales.

Bueno fuera que nuestros amigos comprobasen estos hechos y acudiesen á los tribunales, para ver si ciertas autoridades aprendían algo de derechos individuales.

Todos los días se repiten de una manera escandalosa los abusos, las ilegalidades del gobierno.

En Játiva se ha dictado auto de prisión contra todos los individuos del comité republicano.

(Regeneración.)

En *La Idea*, apreciable colega de Granada, leemos lo siguiente:

«Problema.—Supongamos una población cualquiera; por ejemplo Granada, que según el padron electoral tiene 14.500 electores, sin contar otros 2 ó 3.000 que han excludido por el grave motivo de ser republicanos; y supongamos tambien—y esto supuesto es evidente—que de los 14.500 electores solo hay 3.000 progresistas; se desea averiguar que medio expedito puede emplear este partido, que tan en minoría resulta en esta capital, para triunfar en las próximas elecciones de diputados provinciales, debiendo tenerse presente en los cálculos la importante circunstancia de ser el ayuntamiento progresista en su inmensa mayoría, aunque no elegido por sufragio.

Solución.—Se proveen los empleos de secretaría con hombres que sirvan lo mismo para una barricada que para un fragato; gente que, á cambio de conservar sus destinos, obedece ciegamente las órdenes superiores, siquiera sean ilegales é injustas: se les da una nota de los 3.000 electores progresistas para que sus cédulas electorales se llenen con esmero, cuidando no equivocar los apellidos: se cubre en seguida con un velo la estatua de la ley; después se manifiesta á los empleados la importancia de que las 11.500 cédulas electorales que corresponden á los partidos de oposición se llenen cuidando mucho de equivocar los apellidos: después se llenan las cédulas obedeciendo al pie de la letra: después se hace la elección, en la cual solo tienen validez las cédulas progresistas: después se gana la elección con este procedimiento, esencialmente progresista, digno de una cruz y de un calvario: no está probada; pero los días 1, 2, 3 y 4 de Febrero puede probarse.»

(Discusión.)

Dicen de Ulidocena á un diario de Barcelona, que en aquella villa han sido detenidos en la sala capitular el presidente de la junta carlista, D. Joaquín Serrano y todos los demás individuos de la misma, de orden del segundo alcalde popular, cumpliendo otra del gobernador de la provincia.

El pretexto que se alega para tomar tan arbitraria medida; es por haber tenido una reunión los carlistas en su casino para tratar sobre las próximas elecciones de diputados provinciales, lo cual es completamente falso, pues lo único que sobre el particular ha ocurrido, según noticias, es que en reunión particular se acordó votar la candidatura del citado Sr. Serrano para diputado por este distrito electoral, cuyo señor, tanto por su posición, cuanto por ser hijo del país, tiene grandes simpatías entre los electores, y es seguro su triunfo, que únicamente podrán impedir las malas artes de los hombres de la situación.

Leemos en *El Tradicional* de Valencia:

La partida de la Porra.—En las cárceles de Serranos se hallan detenidos tres de nuestros correligionarios de Albalat dels Sorells. El motivo, si es como nos lo han referido, no puede ser mas extraño. Presentáronse aquellos individuos en la alcaldía á reclamar sus cédulas electorales, siendo sorprendidos por un grupo que, garrote en mano, les dejaron en bastante mal estado, siendo después aprehendidos y traídos á esta ciudad, como si de criminales se tratara.

En Muro (Valencia) fueron heridos el viernes tres vecinos; dos de bala y uno de perdigones. De ellos, dos son

carlistas, que iban comisionados para hablar á los electores en sus casas.

Dicen de Osuna que allí se niega con el mayor descaro en la alcaldía las cédulas á los electores de oposición, y se tolera que los agentes de la autoridad cometen toda clase de atropellos contra aquellas personas que no tienen la suerte de pensar como las autoridades.

Cartas de las Cabezas y de Alcalá del Rio anuncian que en uno y otro punto está haciendo prodigios la influencia moral estremada hasta el punto de que no bastando los consabidos arduos de las cédulas con señas equivocadas, se pone á los electores pobres en la alternativa de renunciar á su candidato ó á un socorro legado para remediar su desgracia.

SECCION DE NOTICIAS.

Hemos recibido el primer número del diario que con el título de *Ultima Hora*, noticiere general de España y América en Madrid, acaba de ver la luz pública en esta capital.

Saludamos cordialmente al nuevo colega, deseándole próspera y larga vida.

La cantidad que tiene que abonar al contratista del teatro de la Zarzuela el que en dicho coliseo expende los dulces las noches de baile, ademas de otros gastos extraordinarios que le origina su expendicio, aparte de la justa retribución que supone la molestia de estar dedicado toda la noche al servicio del público justifican en algun tanto el precio á que se vende la libra de dulce en el referido coliseo.

La direccion general de contribuciones anuncia por segunda vez en la *Gaceta* de ayer, la vacante del título de baron de Saco Liria.

La contaduría general de la deuda pública hace en la *Gaceta* de ayer la relacion de los pagos que ha ejecutado la tesorería de dicho centro durante el mes de Junio de 1870 por conversiones y canjes de documentos de la deuda.

Los jefes y oficiales en comisiones activas del servicio, pasarán la revista de comisario del próximo mes de Febrero el día 4, de once á cuatro de la tarde, ante el comisario de guerra de segunda clase, D. José Fernandez Costa.

En el mismo día y horas serán revistados los jefes, oficiales é individuos de tropa transeúntes y con licencia temporal ante el comisario de guerra de segunda clase, D. Loreto de la Peña.

Para este fin presentarán sus justificantes en la secretaría del gobierno militar de once á doce de la mañana, empezando los jefes y capitanes el día 1.º, y el 3.º subalternos é individuos de tropa, cuyas clases exhibirán á la vez los documentos que legalicen su residencia en esta capital.

Los jefes de reclutamiento y sus asimilados pasarán el día 3, de once á cuatro de la tarde, y los capitanes, subalternos y asimilados el 4, ante el comisario de guerra de segunda clase, D. Luis de Rojas.

Han sido trasladados á las promotorías fiscales de San Cristóbal de la Laguna D. Rafael Castellanos, que sirve la de Santa Cruz de la Palma; á la de Ayamonte D. Miguel Noguera, que servia la de Alhama; á la de Velez-Rubio D. Ramon de Barrocas, que servia la de Huesca; á la de Gandia D. Santiago María Fulvo, que servia la de Játiva, y á la de este punto D. Juan Rodal y Torremocha, que servia la de Alcala.

El 6 sale un correo extraordinario para Cuba y Puerto-Rico. Hasta el 4 se recibirán las cartas, en los buzones de esta capital.

Es muy probable que hoy publique la *Gaceta* los decretos nombrando ordenador de pagos del ministerio de la Gobernación á D. Manuel Tome, é interventor de la misma dependencia á D. Castor Ullas.

Parece que la comandancia general del Maestrazgo establecida en Morella va á ser trasladada á Castellón de la Plana.

Ha sido confirmado en el cargo de procurador de la real casa y patrimonio el que lo es del colegio de esta corte D. Ignacio de Santiago y Sanchez, que venia ejerciéndolo hace mas de dos años.

Desde hoy habrá en la iglesia de Calatravas todos los dias festivos misa de una.

Parece que han surgido ciertas disidencias entre el tenor Sanz y la empresa de Jovellanos, y se cree que el Sr. Sanz dejará de formar parte de la compañía. Deseamos que á ser ciertas se arreglen estas diferencias.

Mañana viernes se pone en escena en el favorecido teatro de la Alhambra y por la compañía de reputados artistas que dirige el Sr. Vico, el drama nuevo en tres actos de un aplaudido autor titulado «Acertar la culpa agena» de cuya obra se hacen grandes elogios. Según tenemos entendido y han anunciado varios de nuestros colegas, esta obra debió ser puesta en escena por el eminente y malogrado artista D. Julian Romea, que la tenía en estudio. Ahora será interpretada por el Sr. Vico, que indudablemente lo hará con la inteligencia que le distingue y que ha conquistado ya una reputación.

Se ha dispuesto que el comandante de caballería don Luis Muñoz y Vargas ocupe la vacante que resulta en el consejo de redacciones y enganches por salida a otro destino de D. Federico Macías Acosta.

Han sido nombrados registradores de la propiedad de Trives, el Sr. Alvarez, promotor fiscal que era de Valdeharras; y de San Cristóbal de la Laguna, el juez cesante D. Enrique Guitart.

Se ha concedido el cuartel para esta corte al brigadier D. José Fernández de Terán.

Ha sido puesto en comunicación el Sr. Córdoba y Lopez, redactor que fué del *Combate*, el cual se encuentra preso en San Francisco.

Nuestras noticias nos demuestran que los candidatos ministeriales a la diputación provincial son fuertemente combatidos en muchas partes. Hasta algunos monárquicos-liberales parece que se unen con los republicanos para combatir a los amigos del gobierno, pues en Montoro, según dice una carta, el alcalde monárquico apoya a un republicano enfrente del monárquico conde de Monte-Real.

El hermano del Noy de las Barraguetas, que como saben nuestros lectores se hallaba detenido en las prisiones de San Francisco a disposición del juez que entiende en la causa del asesinato del general Prim, después de haber prestado declaración ha sido decretada su libertad por el juzgado, quien al mismo tiempo lo puso a disposición del capitán general de Castilla la Nueva, y este a la del de Cataluña, con cuyo motivo salió anteayer para Barcelona.

En Carabanchel bajo no se han constituido las mesas electorales por no haber concurrido electores a los colegios.

En el Rectorial se han constituido las mesas electorales compuestas de monárquicos-liberales.

Según los datos que hasta última hora hemos podido adquirir acerca de la votación para la constitución de las mesas electorales en Madrid, resulta lo siguiente: Distrito de Palacio. Conde duque.—Presidente, monárquico; secretarios, dos monárquicos y dos republicanos.

Buenavista. Segunda sección.—Presidente, M.; secretarios, por mitad.

Congreso. Segunda sección.—Presidente, M.; secretarios, tres monárquicos y uno republicano.

Centro. Secciones primera, segunda y tercera.—Presidente, M.; secretarios, por mitad.

Hospicio. Segunda sección.—Presidente, M.; secretarios, por mitad.

Hospital. Segunda sección.—Presidente, R.; secretarios, por mitad.

Latina. Tercera sección.—Presidente, M.; secretarios, por mitad.

Probablemente será Cuba el punto donde se reunirán los árbitros de España y los Estados Unidos para determinar la forma de indemnización a los súbditos norteamericanos cuyas reclamaciones habían sido origen de notas por parte del gobierno de Washington.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Por la vía de Nueva-York recibimos ayer las siguientes noticias de la Habana que insertamos, sin perjuicio de publicar tan luego como lleguen las conducidas por el vapor correo directo.

Habana, enero 10.—La señora Céspedes llegó aquí ayer noche, está alojada en el asilo de huérfanos y probablemente se le permitirá salir para los Estados Unidos. Ha sido capturado un portador de correspondencia rebelde, llamado Zenea, el cual se dice haber venido con una comisión de los cubanos de Nueva-York para Céspedes.

John Phillips, natural de Bélgica, y procedente de Nueva-York, se embarcó con su mujer en el vapor *Cuba* para Nueva Orleans.

Estando aquí trató de defraudar a algunos comerciantes, pero no lo consiguió, y fué descubriendo por causa de ciertas joyas que había obtenido fraudulentamente, las cuales fueron rescatadas a bordo del vapor.

Habana 11.—Anita, la esposa del presidente Céspedes, elogio la caballerosidad y bondad con que ha sido tratada por los españoles después de su captura. Dice que había dejado a su marido en el interior pocos días antes de haber salido para la costa, en donde estaba esperando un buque para salir de la isla. Zenea, que la escoltaba, y los dos marineros capturados con ellos, fueron conducidos a Puerto-Príncipe. La señora de Céspedes tendrá unos veinte años y su semblante es muy simpático. Conversa agradablemente y es el verdadero tipo de las camagüeyanas. Ahora está un poco delicada.

Valmaseda ha abolido los tribunales militares, excepto para los casos de tracción, rebelión y sedición. Todos los demás delitos serán juzgados por los tribunales civiles.

Habana, 12.—Entre los quince fugitivos, capturados recientemente en la Guanaja, estaba D. Juan Clemente Zenea, hijo político de Juárez, y distinguido poeta cubano. Ha sido juzgado y ejecutado por conducir despachos de los rebeldes.

Las noticias publicadas en los periódicos americanos de que el conde de Valmaseda había hecho arrestar a varios cubanos de la Habana y otros puntos, son completamente falsas. No se ha hecho arresto alguno y hay tranquilidad y seguridad. Los únicos arrestados fueron negros vagos, cuya libertad era peligrosa. Otro de los arrestados fué un negro, supuesto cómplice en el asesinato del alemán Oberbaur. Los vecinos piden que sea desterrada esta peligrosa clase de la población.

Los mejicanos residentes aquí sienten mucho la muerte de la mujer del Sr. Juárez.

Yecia (de Murcia) 28 de Enero de 1871.

En esta villa se observa el contraste mas singular y sorprendente que puede imaginarse.

Cuando desde la última revolución, en toda España se hace alarde de impiedad; cuando el voluntarismo se halla en una altura desconocida, y cuando desde las altas regiones del mismo santuario de las leyes, hasta la mas ímberbe estudiantina es título honorífico el darse importancia de panteista, el darse, por lo menos, un barniz de ateísmo, es sorprendente, decimos, que en esta villa continúe no solo inalterable, sino en progresión ascendente, el fervor religioso y el mas envidiable y respetuoso catolicismo.

Al estallar la revolución de Setiembre en 1868, se trabajaba con mas decidido entusiasmo en la terminación de la obra de la magnífica parroquia de Ntra. Señora de la Concepción, agregada ya a la basílica de San Juan de Letran; y era notable el oír por las calles los gritos: «VIVA PRIM! ABAJO CUANTO EXISTE», confundidos con los ecos del himno de Riego, a la vez que dentro del templo en construcción, se advertía un activo movimiento de los obreros, acompañado del rechinar de la

plana, el estridor del martillo y el opaco golpe de la piqueta del alarife.

El trastorno de la revolución no terminó, pero la obra continuó, y la obra fué terminada; y para celebrar el fausto día de la patrona, en 8 de Diciembre, se inauguró el templo al culto. El bondadoso y Excmo. Sr. Obispo de la diócesis se dignó venir a esta villa, acompañado de su séquito, a consagrar la parroquia, empleando cuantas angustias ceremonias usa la iglesia en actos tan raros y solemnes.

Vino a esta villa a derramar llanto de ternura, admirando el entusiasmo católico, el sincero fervor religioso de este vecindario. Vino, en fin, a llevarse el profundo convencimiento de que en esta villa no desaparecerá jamás el entusiasmo por el culto del Crucificado, y de que «portas inferi non prebaleant adversus eam».

Bien, que nada hay que extrañar de un pueblo en que se introducen periódicos, folletos, opúsculos, libros y otros escritos con doctrinas volterianas, y lo único que la impiedad consigue, es que al llegar a manos de cualquier vecino, instintivamente le dirige una ojeada con la sonrisa del desprecio, y luego los arroja al fuego.

Después de terminar la obra del nuevo templo, todos creímos que se daría tregua al trabajo, y que en un descanso preciso se buscarían bríos para ir con el tiempo preparando el decorado, complemento de aquella; pero no hubo tal tregua; y cada día se ve brotar como por milagro, una mejora que sorprende, y parece debida a un decidido empeño por su casa, de la divina Providencia. Con efecto; un día se colocan dos preciosos altares de rico mármol, construidos por el marmolista de Valencia, D. German Larray, que con sus agujas y órden gótico llaman la atención del viajero.

Otro día es pulpitito, también de mármol y de la misma fábrica, el que sustituye al que provisionalmente se colocó para inaugurar la iglesia.

Otro, se ve levantar y reformar la contigua sacristía, terminándola y disponiendo departamentos para el archivo y colocación de otros utensilios de la parroquia.

Al siguiente, se nota la colocación de dos preciosas lucernas para adornar los costados del altar mayor.

Después, tres sillones magníficos ocupan el presbiterio para los ministros celebrantes, que admiran a cuantos los examinan por su riqueza y considerable coste.

Inmediatamente sigue la construcción de un túmulo para el oficio de difuntos, el cual que resalta combinada la severidad con el elegante gusto en su buena y atinada construcción.

Otro día son otras dos capillas, en las que se colocan altares de mármol y órden bizantino, construidos por el referido artista y que establecen la competencia con los anteriores, disputándose entre la concurrencia sobre los que merecen ser preferidos.

El otro, es un manto régio para colocar a la escelsa Patrona, lo que excita la curiosidad de los devotos.

En seguida, el coro de órden pompeyano, colocado al final de la nave central para recibir el órgano, que de grande coste y sumo gusto se construye en la conocida fábrica de D. Juan de Amezuza, en Azpeitia, es lo que llama la atención.

Luego dos elegantes lámparas se ven súbitamente adornando el presbiterio, que por sus dimensiones y preciosa construcción, causarán la envidia de muchas colegiadas y catedrales. Proceden de la fábrica de Valencia de D. José Miranda.

Posteriormente, una cancela de mucha estension y grande mérito en su labrado artístico, cierra la puerta de entrada mas concurrida para el interior del templo. Y por fin, para completo de tantas obras, se ha traído para una capilla la excelente imagen de Nuestra Señora de la Saleta, construida en Valencia por el escultor D. Ricardo Soria, que ha sido espuesta al público por muchos días en aquella culta capital, y en ella, lo mismo que en esta villa, ha sido admirada por todos los inteligentes.

Con todas estas mejoras, la parroquia de Yecia será uno de los templos mas dignos en España del culto debido a la Divinidad, y lo será sin duda el día que se enriquezca con los objetos que produzcan algunos legados piosos, ó con los donativos de los fieles, que servirán para terminar el decorado interior y la construcción de los adinerados proyectados.

Faltaríamos a un deber inexcusable en esta reseña, sino se hiciera la mención especial que merecen tributando el homenaje de respeto a los grandes servicios prestados a esta iglesia por el dignísimo señor cura párroco, el doctor D. Antonio Ibañez Galiano y su apreciable tío y segundo padre D. Pedro Alcántara Ibañez Ortega. Estos dos señores que a una grande fortuna reúnen el fervor mas entusiasta, el mas decidido y ejemplar celo por esa obra religiosa y clásica de la época presente, no solo no omiten gasto de ningún género para que la misma adquiriera día en día nuevo esplendor, sino que parece han consagrado a este objeto toda su riqueza; así es que no se presenta dificultad que no se venza, ni se ofrece obstáculo que se haga insuperable. Reciban, pues, estos piadosos señores el sincero afecto, el respetuoso reconocimiento que sus paisanos todos (si acaso muy ligeras excepciones) los ofrecemos, interin no les llega otro galardón que recibirán indubitablemente del Señor infinito, a quien tributan tan laudables obsequios.

Terminemos esta reseña, manifestando el justo orgullo de esta villa en poseer dentro de sus muros una preciosa colección de monumentos artísticos, que causa ya la envidia de cuantos inteligentes la visitan, la admiración de los que contemplan haberse terminado obra semejante al traves de los tiempos que corren, en que en el santuario de las leyes se ha titulado *monsería* a los mas santos misterios; y ese triunfo de un pueblo honrado y pacífico que con sus constantes esfuerzos ha dado cima a tamaña empresa, méntas solemne de los triunfos de que la impiedad blasona conseguir en los pueblos de la católica España.

El acto de la jura dió lugar el domingo en Cádiz, como en Bilbao, a algunas manifestaciones hostiles.

Así lo dice el *Diario de Cádiz*, periódico de la situación, en su número del lunes en el siguiente párrafo:

«El acto de la jura se verificó del modo prescrito por el orden del ministerio de la Guerra que conocen nuestros lectores. En el momento de jurar el primer batallón del regimiento infantería de Mallorca, se dieron voces de no por algunos grupos de paisanos que había detrás de la espresada fuerza, lo que produjo una gran alarma entre las personas que estaban por aquella parte del paseo, muchas de las cuales echaron a correr, motivando esto el que se cerraran las puertas de las casas y establecimientos de la plaza de Méndez Núñez y calles.

SECCION EXTRANJERA.

Los sucesos se precipitan en Francia con tal rapidez, que el cronista corre grave peligro de que en el mismo número en que discurre sobre determinados sucesos, venga el telégrafo a desvirtuar, y quizás a desmentir las mas fundadas apreciaciones. Preciso es, por lo tanto, ser muy parco en emitir juicios, y contentarse con narrar los sucesos segun nos los vaya comunicando el telégrafo.

Tenemos, sin embargo, la satisfacción de haber visto claro en la cuestión de la capitulación de París y del armisticio consiguiente, que consideramos como cosa definitivamente resuelta desde el momento que tuvimos noticia de las conferencias que celebraban en Versalles M. Favre y el conde de Bismark.

Gran sensación causaron en Burdeos los primeros telegramas del ministerio de Negocios extranjeros de la defensa nacional, por mas que, redactados en términos ambiguos, no dejaban conocer toda la estension de las concesiones otorgadas al afortunado canciller de la Confederación alemana. Pero ya presumamos nosotros que, pasados los primeros momentos, se calmaría aquella irritación, desapareciendo como fuegos fatíos los últimos destellos de la demagogia espasmodica.

Gambetta mismo, el terrible Gambetta, ha tenido que doblar el cuello a la dura ley de la necesidad, diciendo las medidas oportunas para que, sin demora, se llevase a efecto el armisticio convenido.

Del comité de salvación publica, ardientemente proclamado por algunos oradores callejeros, nadie ha vuelto a acordarse y todo el mundo se prepara al grande acto de elegir la Asamblea que, por mala que sea, ha de tener a los ojos del país y de la Europa mayor importancia y respetabilidad que el funesto y desgraciado gobierno creado el 4 de Setiembre en un momento de delirio; Francia, libre de una dictadura infame, va por fin a ser dueña de sus destinos; y estamos persuadidos de que a Asamblea futura, contemplando con faz serena, aunque con el corazón oprimido, todos los horrores, todos los desastres, todas las ruinas de que está sembrado el suelo de la patria, adoptará la resolución patriótica de terminar una guerra que no puede ya continuarse sin que se consuma por completo la ruina de nuestros vecinos.

Dicese que en Burdeos se ha formado un gobierno provisional en que figuran Julio Favre, Thiers y Gambetta, y cuya misión principal será preparar y llevar a cabo las próximas elecciones. Apremiante es el plazo, pero aun puede hacerse mucho, si se consagra a esta obra reparadora una pequeña parte de la actividad que tan desgraciadamente se ha empleado en la obra de destrucción, y la paz se hará, por poco empeño que se ponga en conseguirlo.

Infútil y aventurado sería ocuparse en estos momentos de las tendencias y color politico que ha de predominar en la Asamblea; parécenos, sin embargo, que los amantes de la paz han de estar en gran mayoría, y nos fundamos en que el pueblo francés nunca quiso la guerra y hoy acoge con verdadero júbilo la probabilidad de terminación.

Creemos también que el elemento rojo ha de alcanzar escasa representación, porque la triste experiencia ha venido a demostrar que prefiere las agitaciones de los clubs y las discusiones intestinas a las batallas campales; y la verdad es que, si el imperio fué desgraciado en la guerra, la república no ha sabido, ó no ha podido pelear con mejor fortuna. No vacilamos, por tanto, en afirmar que la forma monárquica ha de tener en la Asamblea muchos partidarios, y Francia volverá a ella gustosa, siquiera en los primeros momentos la encubre con el nombre de magistratura suprema ó otra cualquiera que no suene tan mal en oídos republicanos como los de monarquía é imperio.

Los periódicos franceses que hoy recibimos no traen todavía el texto del tratado concluido entre el conde de Bismark y Julio Favre; pero un diario de Londres, el *Daily Telegraph*, dice que las condiciones propuestas por el canciller federal al ministro de Negocios extranjeros de la defensa nacional, como bases de la capitulación de París, y, por consiguiente, de la futura paz entre Alemania y Francia, son las siguientes:

1.ª Las tropas francesas evacuarán los fuertes de París, que serán entregados a las tropas alemanas encargadas de ocuparlos.

2.ª Las tropas francesas de línea y los guardias móviles se constituirán prisioneros de guerra y serán conducidos a Alemania.

3.ª La guardia nacional de París no será desarmada, y se le confiará la custodia de la ciudad.

4.ª Alemania recibirá la Alsacia y la Lorena, que le cederá la Francia.

5.ª Las tropas alemanas ocuparán la Champaña hasta el pago de los gastos de guerra que Francia se compromete a reembolsar a Alemania.

6.ª Francia decidirá libremente sobre la forma de gobierno que le conviene adoptar.

Estas condiciones parecieren onerosas en demasía al plenipotenciario francés, y no queriendo asumir solo responsabilidad tan grave, pidió un salvo-conduto para los Sres. Ernesto Picard y Dorian, los cuales fueron a Versalles y han cooperado con él a la negociación del armisticio.

Esto parece, segun los últimos telegramas, que no alcanza al ejército del Este (Bourbaki) ni al sitio de Belfort, y que contra uno y otro continuará su operaciones los ejércitos alemanes.

Tampoco se menciona por el *Daily Telegraph* otra de las condiciones, bien dura por cierto, impuesta por el vencedor a la infeliz ciudad de París: nos referimos a la contribución de doscientos millones de francos, exigida a aquel municipio, así como para hacer boca. Los prusianos son implacables.

La *Patrie* nos trae hoy el extracto de una sesión celebrada el domingo en Burdeos por los mas ardientes demagogos girandinos, momentos después de recibirse allí la noticia de que París había capitulado.

Los grandes infortunios nacionales son siempre respetables, y no haremos por eso comentario alguno sobre las estrepitosas cosas que en esa reunión se dijeron, ya que no nos sea posible tomarlas en serio.

«Se abrió la sesión en el Gran Teatro a las dos de la tarde y bajo la presidencia del ciudadano Laterrade. Todas las localidades estaban completamente ocupadas. El objeto de la reunión era deliberar acerca del armisticio. El presidente invitó a la asamblea a escuchar a los oradores con calma. El primero que tomó la palabra fué el ciudadano Roussel, que empezó con estas palabras:

«El gobierno de la defensa no tenía derecho para firmar ese tratado.» Una voz: «¿Qué tratado? No hay ninguno tratado.» El orador: «Existe en el seno del gobierno un partido que desea la paz a cualquier precio; pero solo Gambetta representa verdaderamente a la república. ¿Es posible que nos hablen de elecciones cuando Francia está batidos?» Es evidente que el sufragio de las grandes ciudades será supeditado por el sufragio de las provincias, y no tenemos derecho para confiar nuestra suerte a hombres ignorantes (los campesinos) no podemos separar a Francia de la república! (Gritos de ¡viva la república!)

Siempre que hemos presentado nuestras decisiones a la delegación de Burdeos se nos ha respondido: No podemos hacer nada sin consultar al gobierno de París. ¡Y ti al menos hubiera hombres aptos al frente del ejército de París!

Una voz: «Clusuret, v. gr.» (Explosion de hilaridad.) «Pero ¿qué será de nosotros en presencia del vil egoísmo de los campesinos, que venden a la patria por conservar algunas fanegas de tierra?»

Después de estas palabras, trascribas casi textualmente, el orador, siguiendo el curso de su biliosa elocuencia, se entregó a una terrible filípica contra el almirante Pouri hon. Una voz: «¡Abajo Fourichon!» Por último, termina aquel discurso con una invocación a la dictadura; que Gambetta sea dictador y que se verifique una manifestación para pedir la guerra a todo trance.

El Sr. Pascal Duprat pide la palabra. «Nunca, dice, me ha dominado un sentimiento mas doloroso; si hablo es porque el deber me obliga. Dejaré a un lado las cuestiones personales para ocuparme exclusivamente de los grandes intereses del país.» (Viva interrupción.) El orador: «¿Queréis oírme, si ó no?» Muchas voces: «Sí, sí»

El orador: «No divaguemos con inútiles teorías; examinemos los hechos. No nos entreguemos a peligrosas posiciones; atengámonos a lo que dice el despacho, que es lo único que sabemos con certeza.»

Después de estas palabras, el orador hace un resumen de la situación militar. Una voz: «¿Y Garibaldi?» El orador: «¿Garibaldi?» Yo le conozco! (Risas.) Pero Garibaldi solo cuenta con un pequeño ejército, cuyas operaciones no pueden influir en la situación general. Una voz: «¡Abajo Fourichon!» El orador: «Reconozco que la marina no ha hecho todo lo que hubiera podido hacer; pero no quiero acusar al almirante Fourichon en sus últimos momentos; no se trata de recriminaciones.» Varias voces: «¡Abajo Fourichon!»

El orador: «Por lo que respecta a París, recordad que le hemos dicho: ¡Resiste dos meses é iremos en tu auxilio! Ya han pasado cuatro meses y no le hemos socorrido. ¡Y ahora vienen a decirnos que París se ha defendido mal! Eso es una negra ingratitud. París tiene hambre, mientras nosotros comemos. (Profunda sensación.)

Una voz: «¡Basta! ¡basta!» Muchos gritos: «¡Fuera! ¡fuera!» El orador: «Yo estoy por la resistencia a todo trance; esta es mi opinión; pero quisiera que se hiciera la guerra en condiciones sensatas. Voy a decir lo que yo haría si perteneciera al gobierno provisional. A favor del armisticio, que interrumpa la guerra, pero que no prohibe de ningún modo nuestros armamentos, pondría sobre las armas 800.000 hombres en el momento en que el tratado propuesto por Prusia se sometiera a la Asamblea, y si las condiciones no eran aceptables, continuaría la guerra, seguro de poder sostenerla.

Se nos pide la dictadura para un hombre. Los que la piden, tienen sentimientos monárquicos y no son liberales. Si en 1792 se hubiera presentado a la Convención un hombre, diciendo: ¡Para salvar la patria necesito estar solo! la guillotina hubiera dado buena cuenta de él. Si Gambetta estuviera aquí, habría rechazado nuestra proposición de dictadura.»

El Sr. Duprat termina pidiendo un gobierno fuertemente apoyado por una Asamblea, único medio de salvar a Francia.

El Sr. Roussel replica: Aquí se ha eliminado la cuestión. Yo desprecio la monarquía, y con una gran Asamblea monárquica—¿quién nos asegura que no lo será?—tendríamos la paz a cualquier precio. Me han comprendido mal. No he perdido que Gambetta solo asumiera la dictadura, sino que la ejerza con otras personas. Una voz: «¿Qué personas?»

Aparece en la tribuna un orador que no pronuncia mas que algunas palabras: «Nada de paz mientras haya enemigos en nuestro territorio. No tenemos derecho para privar a nuestros soldados de la victoria, y con el armisticio se la quitais.»

Otro orador, un médico: «Antiguo compañero de emigración de Pascal Duprat, no pienso lo mismo que él. Una Asamblea Constituyente sería una desgracia. Todos los hombres del gobierno de la defensa son honrados; pero no tienen la suficiente impetuosidad. Lo que sucede no me admira. Lo había previsto. No soy militar; pero me avergüenzo cuando veo que el gobierno tiene la debilidad de nombrar generales del imperio y prefectos que solo desean vivir cómodamente. Vuelva el gobierno al buen camino, y antes de quince días todo habrá concluido. Hé aquí mi proposición: Que Gambetta confirme sus declaraciones relativas a la guerra sin tregua ni cuartel; solo a ese precio estaremos con Gambetta todos los republicanos de la Gironda.»

Otro orador: «Propongo a Gambetta su propio programa; es preciso añadir algo nuevo. Una voz: «¿El qué?» El orador: «No basta decir: No queremos que cese la guerra; no queremos elecciones. Esas son proposiciones negativas, y se necesita algo afirmativo. Proponed por ejemplo un comité de salvación publica (Sensación). ¿Por qué no hacer lo que hemos hecho en Marsella hace dos meses?»

El orador concluye presentando la siguiente proposición:

1.º Protesta contra el armisticio.
2.º Creación de un comité de salvación publica, formado de ciudadanos probados y conocidos, antiguos diputados del partido radical.

Una voz: «¿Y por qué de esos y no de otros.»

Un último orador pide que el comité de salvación publica sea nombrado por todas las sociedades republicanas de Francia que al efecto enviarán delegados a Burdeos.

Votada la proposición, resultó aprobada y se levantó la sesión, dispersándose lentamente la concurrencia.»

SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica: Ministerio de Hacienda.—Decretos disponiendo lo siguiente:

«Artículo 1.º Se concede a los segundos contribuyentes deudores por contribuciones estinguidas y rentas hasta 31 de Diciembre de 1850, la condonación del 50 por 100 de sus respectivos descubiertos, con la obligación de satisfacer en metálico el 50 por 100 restante, siempre que lo verifiquen antes de terminar el actual año económico.

Art. 2.º El ministro de Hacienda adoptará las medidas necesarias al cumplimiento de este decreto.

—Otro, cuya parte dispositiva es como sigue:

Artículo 1.º Los débitos que a favor del Tesoro resulten por la contribución suprimida de derechos de consumos desde 1.º de Julio de 1867 a fin de Setiembre de 1868, y se hallen en primeros contribuyentes, entendiéndose por tales los ayuntamientos que cubrieron sus encabezamientos por reparto vecinal, son compensables con bonos del Tesoro, admitidos estos por su valor nominal.

Art. 2.º También podrá admitirse, a solicitud de los deudores, el pago en metálico, ingresando el 75 por 100 de los débitos respectivos, quedando condonado el 25 por 100 restante.

Art. 3.º El ministro de Hacienda dictará las disposiciones necesarias para la ejecución de este decreto. —Otros nombrando inspectores generales de Hacienda, jefes de administración de 1.ª clase, D. Gabriel Secades, 2.º jefe de la dirección general del Tesoro, y D. Pedro Pastor y Maceda, jefe de intervención en la administración económica de Madrid; y subinspector de Hacienda, jefe de administración de tercera clase, D. Ramon Oliveros, jefe de la administración económica de Zaragoza.

—Una orden al director del Tesoro, concebida en estos términos:

«Hno. Sr.: Habiendo consultado varios gobernadores y jefes económicos acerca de la inteligencia de algunos de los puntos contenidos en el decreto de 17 del corriente, y espuesto también algunas dudas suscitadas por varias corporaciones y particulares, este ministerio ha creído conveniente encargar a V. I. traslade a los jefes económicos las aclaraciones siguientes, comunicadas ya a algunos de ellos, a fin de que lleguen a noticia de todos y sean también conocidas por aquellas personas que se interesen en la suscripción de billetes del Tesoro.

Como verá V. I., el punto a que principalmente se refieren las dudas consultadas es la condición de los billetes, si llegado el plazo de su vencimiento no satisficieren el Estado su importe. El gobierno no abriga hoy sobre este temor alguno, toda vez que los cálculos de ingresos para el próximo presupuesto, durante cuyo

ejercicio se ha de amortizar la mayor parte de los billetes emitidos, le dan completa seguridad de poder atender al pago de los intereses y a la devolución del capital; seguridad tanto mayor, cuanto que el gobierno se halla firmemente resuelto a no emitir, por mas que para ello le autorice la ley, mayor suma de billetes que la anunciada, como se halla también decidido a no negociarlos a un tipo mas bajo que el de par.

Pero toda vez que la ley, como importante garantía de los tenedores, ha previsto aquel caso, y toda vez que sobre este punto se suscitan dudas por algunos, deber del gobierno es aclararlas, por si circunstancias imprevistas hicieran llegar el poco probable caso de demorar el pago. Sobre este punto, pues, así como sobre los demás a que esta circular se refiere, hará V. I. conocer a los jefes económicos las aclaraciones siguientes:

1.ª Los billetes del Tesoro no están sometidos a contribución ni descuento alguno, puesto que no habiendo consignado nada sobre este punto la ley que autoriza su emisión, carece el gobierno de facultades para imponer gravámen alguno por tal concepto.

2.ª Los billetes, a su vencimiento, serán satisfechos por el Tesoro: si no lo fueren a su presentación, se hará constar así en los mismos, siendo desde entonces admisibles en pago de contribuciones segun está prevenido, disfrutando además el interés de 12 por 100 que les está consignado hasta que sean amortizados. Mas para esto será preciso que los tenedores de los billetes los presenten a su vencimiento, sin cuyo requisito no seguirán percibiendo interés, toda vez que la demora en este caso solo sería imputable al acreedor, quien podría obligar indirectamente al gobierno a seguir pagando el interés, a pesar de hallarse dispuesto a satisfacer el capital.

3.ª En el caso de admitirse los billetes en pago de contribuciones, lo serán, no solo por las cuotas individuales, sino también por la parte equivalente a las municipales, permitiendo además asociarse para el pago a varios contribuyentes.

El gobierno dictará en este caso las medidas oportunas para facilitar a todas las clases y a todos los tenedores la admisión de los billetes en pago de contribuciones.

4.ª Con objeto de facilitar la reunión de los particulares para los fines antes indicados, el gobierno canjeará los billetes de las series superiores por otros de las inferiores, segun soliciten los interesados.

5.ª El 10 por 100 necesario para tomar parte en la suscripción se entregará precisamente en metálico; pero por el resto se podrán admitir las letras y pagarés contra el Tesoro que vencieren en la época en que deben abonarse por los suscritores los plazos respectivos.

Ministerio de Gracia y Justicia.—Una circular dirigida al fiscal del Tribunal Supremo sobre la crecida criminalidad que se nota actualmente.

Ministerio de Marina.—Una circular disponiendo que el día 4 del actual se preste juramento de obediencia y fidelidad a D. Amadeo por todas las clases que componen los diferentes cuerpos de la armada, y se dan a los comandantes generales de los departamentos las instrucciones a que han de sujetarse.

GACETILLAS.

Vinos extranjeros y del reino. El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal, en Madrid, Preciados, 4.

Fábula que parece verdad. «En esta disputa, «Llegados los perros, «Pillan descuidados «A mis tres conejos.»

De mis tres conejos el uno es moderado, republicano el otro y carlista el tercero. Los perros, con perdon sea dicho, son aquí los ministeriales. Conque no hay sino aplicar todos el cuento, que la fábula les viene de molde.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 1.º

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 31.	del 1.º
3 por 100 consolidado	27-75	27-25
Id. pequeños	00-00	00-00
Id. fin corriente	27-25	27-45
Id. exterior	31-50	00-00
3 por 100 diferido	00-00	00-00
Id. fin de mes	00-00	00-00
Deuda material	00-00	00-00
Id. personal	00-00	00-00
Billetes hipotecarios	00-00	00-00
Id. segunda serie	97-50	97-70
Banco de España	159-00	150-00
Bonos del Tesoro	73-90	74-35
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000	49-90	50-05
Id. de 1.ª pers.	00-00	00-00
Id. de 2.ª	49-25	00-00
Id. nuevas	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850	00-00	00-00
Agosto de 1852	00-00	00-00
Julio de 1856	00-00	59-09
CAMBIOS.		
Londres á 90 días fecha	49-90	49-90
París á 8 días vista	00-00	00-00